The background of the page is a large, abstract painting. It features a complex composition of dark, expressive brushstrokes in shades of black, grey, and brown, set against a lighter, more textured background of white and light grey. The overall effect is one of dynamic energy and depth, with various textures and tones creating a rich visual field.

**1. Monográfico:  
Las colecciones  
de arte  
americano  
en España**



## Arte americano en los museos y colecciones de América y Europa. Una aproximación al caso español

JOSÉ LUIS PANO GRACIA\*

*En mi vida no he visto nada que me haya alegrado tanto el corazón como estos objetos [llegados desde América]. Porque he descubierto en ellos aspectos extraordinarios y me he quedado admirado ante el sutil ingenio de los hombres de países remotos.*

Alberto Durero\*\*

### Resumen

*El presente artículo sirve de introducción a los estudios que sobre Las colecciones de Arte americano en España se recogen en este número de la revista Artigrama. Para ello hemos trazado un breve recorrido sobre algunos de los museos más importantes que tanto en América como en Europa albergan secciones o piezas americanas de interés, hasta llegar a los existentes en nuestro país, caso del Museo de América y del Museo Nacional de Antropología, ambos situados en la capital madrileña, o del Museo Etnológico y del Museo Barbier-Mueller de Arte Precolombino, localizados en este caso en la Ciudad Condal, junto con otros espacios expositivos menos conocidos como son el Museo de Arte Precolombino de Benalmádena o el de la Fundación Cristóbal Gabarrón de Valladolid. Sin que tampoco se hayan olvidado las referencias a las colecciones de carácter privado ni a los estudiosos que investigan sobre estos temas en archivos locales y nacionales.*

*This article provides an introduction to the studies on American art collections in Spain which are included in this issue of the journal Artigrama. So we've outlined a brief tour of some of the most important museums in both America and Europe are home to American sections or parts of interest, to reach them in our country, where American Museum and National Museum of Anthropology are both in the capital Madrid or Ethnological Museum and the Barbier-Mueller Museum of Pre-Columbian Art, located here in Barcelona, along with other lesser-known exhibition spaces such as the Pre-Columbian Art Museum or the Benalmádena Christopher Gabarrón Foundation of Valladolid. That they had not been forgotten referring to private collections or scholars who investigate these issues in local and national archives.*

### Palabras clave

*Arte precolombino, museos en América, Museo de América, Museo Nacional de Antropología (Madrid), Museo Etnológico (Barcelona), Museo Barbier-Mueller (Barcelona), Museo de Arte Precolombino de Benalmádena (Málaga), Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo, Fundación Cristóbal Gabarrón, Museo Contemporáneo Hispano-Mexicano*

---

\* Profesor Titular de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Investiga sobre Arte moderno y contemporáneo en España y América. Dirección de correo electrónico: jlpano@unizar.es.

\*\* Cita tomada del libro de GONZÁLEZ DE ZÁRATE, J. M.<sup>3</sup> (estudio preliminar y notas), *Diario de Durero en los Países Bajos (1520-1521)*, La Coruña, Camiño do Faro, 2007, p. 58.

(Alagón), *Archivo-Museo de San Juan de Dios (Granada)*, *Fondos americanos en archivos aragoneses, colección numismática de Ibercaja*.

*Pre-Columbian art, American museums, Museum of America, National Museum of Anthropology (Madrid), Museum of Ethnology (Barcelona), Barbier-Mueller Museum (Barcelona), Pre-Columbian Art Museum Benalmádena (Málaga), Ibero American Museum Extremeño Contemporary Art, Foundation Gabarrón Cristobal, Museum of Contemporary Hispano-Mexicano (Alagón), Archive-Museo de San Juan de Dios (Granada), American Funds files Aragones, Ibercaja coin collection.*

\* \* \* \* \*

El objetivo que nos mueve a la hora de redactar estas líneas, a manera de introducción a los estudios que componen este monográfico de la revista *Artigrama*, que vuelve a mirar hacia América, como ya lo hizo con el volumen dedicado al *Arte latinoamericano del siglo XX* (n.º 17, 2002), es de una naturaleza hasta cierto punto compleja: el tratar de introducir al lector en el conocimiento de algunas de los grandes colecciones que de arte americano se conservan en los distintos museos del mundo, sean éstas de época precolombina, colonial o contemporánea, y sobre todo de las existentes en España, en cualquiera de sus numerosas vertientes, épocas y orientaciones museísticas, aunque estas orientaciones suelen estar enfocadas más hacia la Arqueología, la Antropología o incluso hacia la Etnología. Pero no pretendemos aquí, bajo ningún concepto, el hacer una relación exhaustiva de todas estas colecciones, un concepto que aplicamos en el sentido más amplio y habitual del término, y muchísimo menos de aquellas que tienen un carácter privado, dado el carácter anónimo y tan restringido que posee esta clase de coleccionismo en España. Tan sólo hemos querido dar a conocer algunas de las más significativas, y para ello hemos invitado a colaborar a los especialistas y facultativos de algunos de los principales centros expositivos españoles, así como a algunos investigadores que trabajan tanto en el estudio de estas piezas americanas como en la búsqueda de datos documentales que proporcionen información acerca de este complejo y apasionante mundo artístico. Sirva, pues, nuestro artículo de prólogo a los contenidos que más adelante se desarrollarán.

### **El caso singular de México**

Es sabido que los grandes museos con obras de temática americana se encuentran en los países del Nuevo Mundo, dada la proximidad de los yacimientos arqueológicos o de la inmediatez que existe con los fondos

histórico-artísticos, al mismo tiempo que en tierras mexicanas hubo ya desde el siglo XVII un coleccionismo que fue llevado a cabo por particulares, instituciones religiosas o políticas, e incluso por la Real Academia de San Carlos de la Nueva España, inaugurada oficialmente en 1785 y a la que le cupo el honor de ser la creadora de una de las primeras colecciones de arte que hubo en el continente americano, a la que contribuyó desde sus orígenes el grabador zamorano Jerónimo Antonio Gil, al llevar modelos desde España para el aprendizaje de sus alumnos. Y tampoco faltaron otros personajes autóctonos que jugaron un papel de suma importancia, como el licenciado mexicano Sánchez Solís, que no sólo fue uno de los coleccionistas de piezas precolombinas más importantes del México del siglo XIX, sino que además se comportó con los pintores de su país como un auténtico mecenas; y ya no digamos el papel desempeñado por el intelectual y político conservador José Bernardo Couto (1803-1862), que desde el año 1852 estuvo al frente de la Academia mexicana y que consiguió impulsar considerablemente las galerías de pintura, escultura y grabado de San Carlos, favoreciendo la entrada de pinturas de época colonial de extraordinaria calidad, muchos de ellas procedentes de los conventos que habían sido suprimidos o exclaustrados. La entrada de bienes continuó durante el gobierno de Benito Juárez, y hasta incluso durante la presidencia del general Porfirio Díaz, el conocido como Porfiriato (1876-1910), periodo en el que se compraron colecciones de particulares que se habían puesto en venta, tratándose en muchos casos de obras contemporáneas que habían sido adquiridas a los propios autores. Por consiguiente, en México, con su búsqueda de lo autóctono y con sus situaciones políticas tan específicas, se dieron unas circunstancias que fueron muy distintas a las del resto de países de Iberoamérica.<sup>1</sup>

Pero entrando ya en materia, y comenzando con un museo que ha sido reconocido como el más importante de México y de toda América Latina, resulta de referencia obligada el *Museo Nacional de Antropología* (México, D. F.), inaugurado el 17 de septiembre de 1964 en el área de Chapultepec y construido por el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez [fig. 1], dando lugar a todo un paradigma de concepción museística, con una arquitectura diseñada al servicio del usuario y articulando el edificio

---

<sup>1</sup> Las ideas del párrafo vienen desarrolladas en GARCÍA SÁIZ, M.<sup>a</sup> C., «Museos y colecciones en América Latina», en Gutiérrez Viñuales, R. y Gutiérrez, R. (coords.), *Pintura, Escultura y Fotografía en Iberoamérica, Siglos XIX y XX*, col. «Manuales Arte Cátedra», Madrid, Ediciones Cátedra, 1997, pp. 439-457. La bibliografía sobre esta cuestión ha sido compilada en este mismo libro por Rodrigo GUTIÉRREZ VIÑUALES, y a ella remitimos (pp. 509-511). Para el tema de la Academia de San Carlos, véase mi discurso de ingreso en la Real Academia de Bellas de San Luis de Zaragoza, bajo el título: *La Real Academia de San Carlos de Nueva España y el Arte del Grabado en México durante el siglo XIX*, Zaragoza, Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis, 2005, 200 pp.



Fig. 1. Museo Nacional de Antropología, México D. F. Foto M.<sup>o</sup> I. Sepúlveda.

en dos niveles o pisos: el inferior, con las salas dedicadas a la arqueología de todas las culturas precolombinas mexicanas, teniendo en cuenta tres criterios, temporal, cultural y regional, y mostrando algunas de las piezas prehispánicas más importantes de todo el mundo; y el superior, con las colecciones etnográficas de las culturas indígenas que todavía subsisten en México.<sup>2</sup> Es más, tampoco se han escatimado recursos, como sucede en la sala dedicada a los mayas, donde se ha acometido una reconstrucción completa de la cripta del Templo de las Inscripciones de Palenque, que se acompaña con el ajuar funerario original del rey Pakal, con su espectacular máscara de jade (datada hacia el año 683 d.C.).<sup>3</sup>

El museo actual, que tuvo su antecesor en el Museo Nacional que se había fundado en 1825 en la Real y Pontificia Universidad de México,<sup>4</sup> y

<sup>2</sup> Para este museo, recomendamos la lectura de al menos estos libros: BERNAL, I., *Museo Nacional de Antropología de México: Arqueología*, México, Aguilar, 1969 (2.<sup>a</sup> ed.), 418 pp.; GARCÍA-BÁRCENA, J. y MANRIQUE CASTAÑEDA, L., *Guía esencial. Museo Nacional de Antropología*, México, Editorial Raíces-Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1999, 239 pp.; y SOLÍS, F. (coord.), *Museo Nacional de Antropología. México. Libro-Guía del 40 Aniversario*, Barcelona, CONACULTA-INAH / Lunwerg Editores, 2004, 479 pp. Véase también la página web: <http://www.mna.inah.gob.mx/>. Todas las páginas webs que se citan en nota se consultaron en el mes de mayo de 2010.

<sup>3</sup> Tanto para este museo como para los restantes que en el mundo contienen piezas mayas, véase WAGNER, E., «Una selección de colecciones y museos», en Grube, N. (ed.), *Los mayas. Una civilización milenaria*, Colonia, Könemann, 2001, pp. 450-455.

<sup>4</sup> CASTILLO, L., *El Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, 1825-1925. Reseña histó-*



*Fig. 2. Patio del Museo Nacional de Antropología, México D. F. Foto M.ª I. Sepúlveda.*

que posteriormente fue trasladado a la antigua Casa de Moneda,<sup>5</sup> cuenta con unas colecciones arqueológicas que se remontan a finales del siglo XVIII, es decir, a la época en que se descubren en la Plaza Mayor de México los grandes monolitos aztecas —la Coatlicue, la Piedra de Tizoc y el célebre Calendario Azteca—,<sup>6</sup> y a los que luego se irían añadiendo otras obras procedentes de donaciones, adquisiciones e investigaciones arqueológicas. Nos encontramos así con unas excelentes colecciones, pudiendo destacar entre ellas las siguientes: el conjunto de *Pretty ladies* o muchachas bonitas, procedentes del yacimiento de Tlatilco; las impresionantes esculturas teotihuacanas, como es el caso de la monumental pieza de la Chalchiuhtlicue o diosa del agua; los atlantes y estelas de la cultura tolteca; la serie de monolitos, ya citados, de la civilización azteca o mexicana; las urnas de la cultura zapoteca, algunas procedentes de la ciudad de Monte Albán, así como las delicadas piezas de la orfebrería mixteca, utilizadas por este pueblo como pectorales y bezotes; la sala dedicada a las culturas de la costa del Golfo de México, donde el visitante puede contemplar piezas tan significativas de la cultura Olmeca como son el *Luchador* o algunas de sus impresionantes cabezas monumentales, cuando no el famoso *Adolescente Huasteco*, hallado en el sitio arqueológico de Tamuín (San Luis Potosí); la Sala Maya, donde se exhibe todo el ajuar funerario descubierto por Alberto Ruz en la tumba del gran Pakal, allá en el Templo de las Inscripciones de la ciudad de Palenque, y, por último, las Salas del Norte y del Occidente de México, donde no faltan las figuras de cerámica de las culturas de Nayarit, Colima y Jalisco.<sup>7</sup>

El núcleo articulador de todas estas salas es el gran patio del museo, que está inspirado en la arquitectura del Cuadrángulo de las Monjas de la ciudad maya de Uxmal, permitiendo al visitante un recorrido tranquilo y sin agobios de ninguna clase. La primera parte del mismo está cubierto con un espectacular techo, que tiene forma de pirámide invertida o de enorme *paraguas*, del que caen hacia el suelo chorros de agua, como si fuera una fuente, y todo ello sustentado con un impactante pilar que

---

rica escrita para la celebración de su primer centenario, México, Talleres Gráficos del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, 1924.

<sup>5</sup> En la Casa de Moneda se ubica ahora el Museo Nacional de las Culturas, un museo concebido para que el visitante pueda recorrer todas las culturas del mundo, desde las americanas hasta las orientales, pasando por las africanas. Véase la página web: [http://www.e-mexico.gob.mx/wb2/eMex/eMex\\_Museo\\_Nacional\\_de\\_las\\_Culturas](http://www.e-mexico.gob.mx/wb2/eMex/eMex_Museo_Nacional_de_las_Culturas). También el libro *El Museo de las Culturas: 1865-66, 1965-66*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1967.

<sup>6</sup> ALCINA FRANCH, J., *Arqueólogos o anticuarios. Historia antigua de la Arqueología en la América Española*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 1995, espec. pp. 120-124.

<sup>7</sup> GARCÍA-BÁRCENA, J. y MANRIQUE, L., *Museo Nacional de Antropología...*, op. cit., espec. pp. 7-9, además de la excelente síntesis que proporcionan en este libro de las distintas salas, acompañadas de las correspondientes fotografías.

se encuentra a su vez decorado con relieves en bronce de los hermanos José y Tomás Chávez Morado [fig. 2]; y no va a ser ésta la única vez que el visitante se encuentra durante el recorrido con obras de arte contemporáneo, dado que ya en el vestíbulo principal de entrada se exhibe uno de los murales más impactantes del gran Rufino Tamayo, titulado *Dualidad* (1964), con unas dimensiones de 3,53 metros de altura por 12,21 de ancho, y mostrando la lucha entre Quetzalcóatl y Tezcatlipoca, dos de las grandes divinidades del mundo precolombino. De la magnitud de este museo baste decir que ocupa una superficie de 70.000 metros cuadrados, de los cuales 30.000 están dedicados a la exhibición de las piezas, mientras que los restantes se reservan a los servicios educativos y de apoyo, así como a tres auditorios, a sala de exposiciones temporales, a sala de orientación, a biblioteca y a los jardines a los que vierten las distintas salas de la primera planta (unos jardines en los que además se pueden ver reconstrucciones de monumentos emblemáticos, como por ejemplo la Estructura I o Templo de las Pinturas de la ciudad de Bonampak). La última renovación del museo se ha llevado a cabo básicamente entre 1998 y 2004, lo que ha proporcionado al visitante —en palabras del que fue su director, Felipe Solís Olguín— unas *salas renovadas de alto impacto tecnológico y pedagógico*,<sup>8</sup> y lo cierto es que en todas nuestras visitas es un centro expositivo que sigue emocionándonos con la misma fuerza y rotundidad de siempre.

Pero este museo no es un caso único en México, pues en esta misma línea de calidad y modernidad se encuentran también el *Museo de las Culturas de Oaxaca*, que tras ser remodelado fue reinaugurado en 1998 y que cuenta entre otras piezas con los tesoros de la tumba 7 de Monte Albán (tras ser descubierta por Alfonso Caso en 1932),<sup>9</sup> o como puede ser el *Museo de Antropología de Xalapa* (Estado de Veracruz) [figs. 3-4], que es considerado como el segundo museo arqueológico en importancia de todo el país (el edificio actual fue construido en 1986, a partir del proyecto de Edward Durell and Stone de Nueva York), y cuyas primeras salas están dedicadas a la civilización Olmeca, con sus impresionantes cabezas monumentales o con piezas tan relevantes como el *Príncipe de Sayula*; para luego continuar con las culturas de Veracruz Central y con la Totonaca, y por último con las esculturas estilizadas de la cultura

---

<sup>8</sup> SOLÍS, F., «Orígenes y renovación. Museo Nacional de Antropología», en Solís, F. (coord.), *op. cit.*, pp. 16-17. Para los datos del párrafo, GARCÍA-BÁRCENA, J. y MANRIQUE, L., *Museo Nacional de Antropología...*, *op. cit.*, espec. pp. 10-11.

<sup>9</sup> Véase la página web del Museo de las Culturas de Oaxaca (antes Museo Regional): [http://dti.inah.gob.mx/index.php?Itemid=47&id=197&option=com\\_content&task=view](http://dti.inah.gob.mx/index.php?Itemid=47&id=197&option=com_content&task=view).



*Fig. 3. Museo de Antropología de Xalapa (Estado de Veracruz). Foto M.ª I. Sepúlveda.*



*Fig. 4. Interior del Museo de Antropología de Xalapa (Estado de Veracruz). Foto M.ª I. Sepúlveda.*

Huasteca.<sup>10</sup> Muy interesante es asimismo el *Parque Museo de La Venta* en Villahermosa (Tabasco), que ya fue inaugurado en 1958, a iniciativa del poeta tabasqueño Carlos Pellicer Cámara, y donde se instalaron en un espacio al aire libre las piezas salvadas del yacimiento Olmeca de La Venta (de tal manera que el visitante puede pasear con gran sosiego entre la vegetación, mientras contempla altares, cabezas monumentales, solerías o diversos monumentos escultóricos olmecas),<sup>11</sup> a lo que cabría añadir, en esta misma ciudad de Villahermosa, la existencia del *Museo Regional de Antropología Carlos Pellicer*, con una impresionante colección de 770 piezas arqueológicas, fundamentalmente de la cultura Olmeca y Maya.<sup>12</sup> Pero es evidente que la lista de este tipo de museos mexicanos sería interminable, en su mayoría dependientes del Instituto Nacional de Antropología e Historia,<sup>13</sup> siendo paradigmático el caso del *Museo del Templo Mayor* (México, D.F.), con el impresionante relieve circular de la diosa Coyolxauhqui y de todos los objetos encontrados en las excavaciones que fueron acometidas a partir de 1978 bajo la dirección del gran arqueólogo Eduardo Matos Moctezuma.<sup>14</sup> El edificio, que fue inaugurado el 12 de octubre de 1987, volvió a ser firmado por el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, en pleno corazón histórico de Ciudad de México, junto a la excavación del Templo Mayor y sin que desentonara lo más mínimo con el medio circundante.<sup>15</sup>

También existen en México un buen número de museos y de colecciones dedicados al arte colonial y contemporáneo, siendo algunas de ellas de carácter privado, como son las colecciones del *Museo Franz Mayer*,<sup>16</sup>

---

<sup>10</sup> Sobre el Museo de Antropología de Xalapa, dependiente de la Universidad Veracruzana, véase su página web: <http://www.uv.mx/max/>.

<sup>11</sup> En el momento presente, y tras las últimas inundaciones que sufrió el Museo, se están planteando, por la conservación de las obras, el acometer un nuevo museo con instalaciones cerradas. Véase la página web: [http://www.tabascohoy.com.mx/nota.php?id\\_notas=171043](http://www.tabascohoy.com.mx/nota.php?id_notas=171043).

<sup>12</sup> Para los museos de Villahermosa, véase la página web: <http://www.travelvillahermosa.com/museos.php>.

<sup>13</sup> Para los museos dependientes del Instituto Nacional de Antropología e Historia, véase la página web: [http://di.inah.gob.mx/index.php?option=com\\_content&task=view&id=3355&Itemid=414](http://di.inah.gob.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=3355&Itemid=414).

<sup>14</sup> En América existen los denominados *museos de sitio*, junto a un determinado yacimiento arqueológico, caso del museo del Templo Mayor. Por lo demás, y acerca de las investigaciones en el Templo Mayor, véase el monográfico dedicado por la revista *Arqueología mexicana*, VI, 31, mayo-junio de 1998.

<sup>15</sup> Véase la página web: <http://www.templomayor.inah.gob.mx/>.

<sup>16</sup> El Museo Franz Mayer, que lleva el nombre de este importante coleccionista alemán, luego nacionalizado mexicano, posee la mayor colección de México de Artes Decorativas. Véase la página web: <http://www.franzmayer.org.mx/>. También son dignas de mención las colecciones: Jacques y Natasha Gelman, Dolores Olmedo, Stavenhagen y la Van Rhijn, así como el Museo Anahuacalli, donde se recogen la impresionante colección de arte precolombino del pintor Diego Rivera, una de las más importantes de México, o como las colecciones de la antigua Academia de San Carlos, emplazadas en el Museo Nacional de San Carlos, donde, al margen de las fondos de arte europeo, cabe destacar las obras realizadas por profesores y alumnos famosos de la Academia de San Carlos. Véase la página web de este museo: <http://www.mnsancarlos.com/>.

las de la *Fundación Cultural Televisa*<sup>17</sup> o como son las pertenecientes a la fundación de *Fomento Cultural Banamex*.<sup>18</sup> Pero, entre todos los centros expositivos dedicados al arte mexicano de época virreinal y republicana, sobresale el *Museo Nacional de Arte* (MUNAL), dependiente en este caso del Instituto Nacional de Bellas Artes y ubicado en pleno centro de la capital mexicana. Este museo fue fundado en 1982 con las mejores obras de las colecciones pertenecientes a otros museos mexicanos, con el objetivo de poder ofrecer un recorrido histórico-artístico a través de treinta y tres salas que comprenden desde el siglo XVI hasta la primera década de 1950.<sup>19</sup> Por añadidura, el complemento al MUNAL lo encontrará el visitante, por un lado, en el *Museo Nacional del Virreinato* (Tepetzotlán, Estado de México), que fue fundado en 1964 y que cuenta con una de las mejores colecciones de pintura, escultura y artes decorativas de época virreinal;<sup>20</sup> y, por otro, el amante del arte dispondrá de otros puntos de vista tanto en el *Museo Nacional de la Estampa*, fundado en 1986 y con el acervo de obra gráfica más completa de México (grabados de Posada, Siqueiros, Orozco o Leopoldo Méndez),<sup>21</sup> como en el espectacular *Museo de Arte Moderno*, con un edificio que fue diseñado de nuevo por el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez e inaugurado el 20 de septiembre de 1964, en el magnífico entorno del bosque de Chapultepec y con la finalidad de mostrar al visitante los principales maestros de la pintura mexicana de la primera mitad del siglo XX, así como un selecto repertorio de esculturas que están instaladas en los jardines del propio museo.<sup>22</sup>

Se comprenderá, después de lo dicho, que en México se optó en los años sesenta por fragmentar en distintos centros expositivos su riquísimo patrimonio artístico, en lugar de reunirlos en un gran museo de carácter generalista. El país tuvo además unas circunstancias muy particulares, pues había habido un deseo de convertir el pasado indígena en algo propio, al mismo tiempo que las exclaustaciones favorecieron la formación de

---

<sup>17</sup> La Fundación Televisa tiene dos importantes colecciones: una, de arte precolombino y colonial, y otra de fotografía. Véase la página web: <http://www.fundaciontelevisa.org/>.

<sup>18</sup> La fundación Banamex tiene una colección de arte mexicano de los siglos XVII-XX. Véase la página web: [http://www.banamex.com/esp/acerca\\_banamex/compromiso\\_social/colecc\\_arte.html](http://www.banamex.com/esp/acerca_banamex/compromiso_social/colecc_arte.html).

<sup>19</sup> Véase la página web del Museo Nacional de Artes: <http://www.munal.com.mx/>.

<sup>20</sup> Véase la página web: <http://www.virreinato.inah.gob.mx/>.

<sup>21</sup> VIDAL DE ALBA, B. (compilación): *Museo Nacional de la Estampa*, México, Consejo Nacional de Fomento Educativo. Instituto Nacional de Bellas Artes, 1988, 95 pp. Véase también la página web: <http://www.museonacionaldelaestampa.bellasartes.gob.mx/>.

<sup>22</sup> Véase la página web: [http://www.e-mexico.gob.mx/wb2/eMex/eMex\\_Museo\\_de\\_Arte\\_Moderno](http://www.e-mexico.gob.mx/wb2/eMex/eMex_Museo_de_Arte_Moderno). Para arte contemporáneo se pueden visitar el Museo de Arte Contemporáneo Internacional Rufino Tamayo (véase la página web: <http://www.museotamayo.org/inicio/>) o el Museo Universitario de Arte Contemporáneo (véase la página web: <http://www.muac.unam.mx/webpage/index.htm>). Sobre los museos de arte contemporáneo en Iberoamérica, consúltese el monográfico de RdM. *Revista de Museología: publicación científica al servicio de la comunidad museológica*, 10, 1997, 108 pp.

colecciones de arte colonial, bajo la atenta mirada de la antigua Academia de San Carlos, a las que luego se fueron añadiendo las colecciones de arte contemporáneo.<sup>23</sup> Aspecto último en el que los coleccionistas mexicanos han jugado un relevante papel, como muy bien nos recuerda con su afilada pluma Rafael Barajas: *Se suele retratar al coleccionista como un narciso egoísta que ve sus cuadros en privado con la misma pasión con la que un avaro cuenta sus monedas. Sin embargo, en México tenemos ejemplos notables de gente que hace esfuerzos enormes por reunir conjuntos de piezas para luego ponerlas a disposición del público: las presta, las da en comodato, las vende a instituciones a bajo precio y con frecuencia las dona (y sin lugar a dudas habría más donaciones si hubiera más confianza en las autoridades culturales). Y concluye preguntándose: ¿Qué sería del arte mexicano sin los afanes acumulativos de Alvar Carrillo Gil, Dolores Olmedo, Marte R. Gómez, Diego Rivera, Rufino Tamayo, Manuel Álvarez Bravo, Andrés Blaistein, Lance Aaron, Ricardo Pérez Escamilla, Franz Mayer, Rodolfo Morales, Francisco Toledo y unos cuantos más? La generosidad de muchos de estos coleccionistas es excepcional y ha transformado el perfil de museos, colonias, ciudades y regiones enteras. Y a este grupo, que en parte ya hemos citado, pertenece también Carlos Monsiváis, con su famoso Museo del Estanquillo, que también tiene la intención de donarlo al pueblo de México.*<sup>24</sup>

### La situación en los restantes países de Iberoamérica

La presencia de arte americano en museos y colecciones es igualmente una hermosa realidad en otros muchos países de habla española o portuguesa, aunque aquí nos encontramos con orientaciones museológicas que suelen compendiar en un gran centro expositivo todo el acervo cultural del país, en un afán por exaltar los valores nacionales, e incluso con museos que tienen una mayor especialización temática (los hay, por ejemplo, dedicados a los trabajos en jade u otros que están centrados en el mundo del oro). De todas formas, no está de más recordar que a partir de la Independencia de los países americanos, la existencia de un comercio de objetos artísticos, que a veces era legal y otras ilegal, trajo consigo que un número importante de obras saliera de sus lugares de procedencia con destino a la colecciones y museos de Norteamérica y de Europa, frente a una minoría de hombres cultos que clamaban por la proclamación de una ley que defendiera su Patrimonio Nacional, a la vez que algunos eruditos

---

<sup>23</sup> GARCÍA, M.<sup>a</sup> C., «Museos y colecciones en América Latina», *op. cit.*, espec. pp. 449-451. Más información en FERNÁNDEZ, M. A., *Historia de los museos de México*, México, Manuel Carballo, 1987.

<sup>24</sup> BARAJAS, R., «Escenas de impudicia y aliviane», *En orden de aparición. Museo del Estanquillo. Colecciones Carlos Monsiváis*, Ciudad de México, UNAM et alii, 2007, pp. 20-21.

formaban sus propias colecciones o fomentaban la investigación acerca de todas estas cuestiones.<sup>25</sup> Asimismo, y durante el siglo XX, se produce un acercamiento al llamado arte colonial, que empieza a ser considerado como parte del patrimonio nacional de cada país, y de igual modo, y hasta la década de 1970, se comprueba la existencia en tierras americanas de unos compradores habituales de arte que forman parte de las llamadas profesiones liberales, como pueden ser médicos, abogados, ingenieros o arquitectos, y hasta incluso, en ciertos países como Argentina, Paraguay y Uruguay, se ha observado una fuerte presencia de los grandes productores agropecuarios. En las últimas décadas, sin embargo, la adquisición ha abierto sus puertas a las instituciones y empresas que se inician en el mundo del coleccionismo, según ya se pudo constatar en Venezuela, México, Brasil y Chile, hasta convertirse las empresas y fundaciones en los nuevos mecenas del mundo del arte. O dicho con palabras textuales de Ignacio Gutiérrez Zaldívar: *La búsqueda de prestigio que llevó a los príncipes del Renacimiento a proteger a los artistas es el motor que impulsa a las empresas a adquirir obras de arte y a financiar proyectos culturales.*<sup>26</sup>

Dicho lo cual, resulta imposible hacer aquí una simple descripción de los museos existentes en Iberoamérica que están relacionados con nuestro tema, en ocasiones bajo denominaciones muy diversas, como son las de *Historia Natural*, *Arqueología*, *Antropología*, *Arte* o *Historia*, lo cual —como muy bien apunta M.<sup>a</sup> Concepción García Sáiz— nunca *es secundario, ya que encierran una verdadera declaración de principios, y lo mismo sucede con la composición de sus colecciones y la forma de mostrarlas.*<sup>27</sup> Es más, cada país iberoamericano tuvo, a diferencia de las circunstancias que se dieron en México, unos tiempos y unas particularidades propias, que trataremos de sintetizar con algunos ejemplos que sean a todas luces significativos, como es el caso del *Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala*, que hunde sus raíces en la creación en 1898 del primer Museo Nacional, en conmemoración del XXVII aniversario de la Revolución Liberal de 1871, y que tras diversas instalaciones, abrió sus puertas en 1948 en su sede actual, aunque el presente guión expositivo se remonta a los años setenta, contando con seis salas de exposiciones permanentes en las que se efectúa una completa panorámica de la arqueología y etnografía de todas las regiones guatemaltecas, con valiosísimas piezas de la civilización

<sup>25</sup> Ideas expuestas por GARCÍA, M.<sup>a</sup> C., «Museos y colecciones en América Latina», *op. cit.*, espec. p. 440.

<sup>26</sup> Para las restantes valoraciones del párrafo, véase GUTIÉRREZ ZALDÍVAR, I., «El mercado de arte en Latinoamérica. Notas de actualidad», en Gutiérrez Viñuales, R. y Gutiérrez, R. (coords.), *Pintura, Escultura y Fotografía en Iberoamérica, Siglos XIX y XX*, col. «Manuales Arte Cátedra», Madrid, Ediciones Cátedra, 1997, espec. p. 462.

<sup>27</sup> GARCÍA, M.<sup>a</sup> C., «Museos y colecciones en América Latina», *op. cit.*, p. 455.

maya en cualquiera de sus manifestaciones artísticas, dicese esculturas, jades y cerámicas, al mismo tiempo que se ofrecen interesantes exposiciones temporales sobre el pasado de esta civilización.<sup>28</sup> Pero tras este destacado museo, que es clave para el conocimiento del arte de los mayas, y al margen de otros interesantes centros que abren sus puertas en otros países centroamericanos y caribeños,<sup>29</sup> en latitudes más meridionales nos encontramos en Bogotá con el célebre e importante *Museo del Oro*, que fue creado en 1939 por el Banco de la República de Colombia con el objetivo de preservar la riqueza arqueológica de la nación y evitar que ésta saliera fuera del país, estando integrado por más de 33.000 piezas de orfebrería —el mayor del mundo en su género— que pertenecen a las culturas Quimbaya, Tolima, Tairona o Muisca, y por más de 20.000 objetos de cerámica y de otros materiales arqueológicos como esculturas de la cultura colombiana de San Agustín;<sup>30</sup> el problema de este Museo, que abastece a nueve museos regionales del oro, además de a diversas exposiciones itinerantes, es que sus colecciones provienen de particulares, donaciones o del expolio realizados por los huaqueros,<sup>31</sup> lo que nos priva de saber su procedencia arqueológica. Sin olvidarnos tampoco de otro centro expositivo como es en Venezuela la *Galería de Arte Nacional*, donde se resume la plástica nacional venezolana a lo largo de once salas con obras precolombinas, coloniales, modernas y contemporáneas,<sup>32</sup> y sobre

<sup>28</sup> Véase la página web del Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala: <http://www.munac.gob.gt/index2.php?pageid=27&idnew=26>. Interesante es también en este país el Museo Popol Vuh, con excelentes obras de la cultura Maya y de época colonial (<http://www.popolvuh.ufm.edu/>).

<sup>29</sup> Por ejemplo, en El Salvador el Museo Nacional de Antropología «David J. Guzmán» (<http://www.munaelsalvador.com/>) y el Museo de Arte de El Salvador (<http://www.marte.org.sv/>). En Costa Rica, el Museo del Jade «Fidel Tristán», los museos del Banco Central de Costa Rica o el Museo Nacional de Costa Rica, siendo interesante recordar que algunas de las piezas más destacadas de estos museos costarricenses, vienen recogidas en el catálogo de la exposición de AA.VV., *El oro de América. Tesoros precolombinos de Costa Rica*, (La Lonja, Zaragoza, 3 de octubre de 1997-11 de enero de 1998), Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 1997, 235 pp. En Panamá, el Museo de Arte Contemporáneo (<http://www.macpanama.org/index.html>), y en Cuba el Museo Nacional de Bellas Artes (<http://www.museonacional.cult.cu/>).

<sup>30</sup> Véase la página web: <http://www.banrep.gov.co/museo/esp/home.htm>. En Colombia destacan también el Museo Nacional de Colombia (<http://www.museonacional.gov.co/index.php>), el Museo de Arte Colonial (<http://www.bogota.gov.co/vis/museoarte/museoartec.html>) y el Museo de Arte Moderno de Bogotá (<http://www.mambogota.com/>). Sobre el Museo Nacional, véase el artículo de CUERVO DE JARAMILLO, E., «170 años del Museo de la Nación», en *Arte para la Historia. Museo Nacional de Colombia, 170 años*, (Catálogo de la exposición), Bogotá, 1993.

<sup>31</sup> Sobre los robos y saqueos (huaquería) desde los primeros tiempos de la presencia española en América, véase ALCINA, J., *Arqueólogos o anticuarios...*, *op. cit.*, pp. 21-22.

<sup>32</sup> Para los museos de Venezuela, y además de los comentarios de M.<sup>a</sup> C. GARCÍA SÁIZ («Museos y colecciones en América Latina», *op. cit.*, pp. 451-452), véase la página web: <http://www.fmm.gov.ve/index.html>. Asimismo, y para el Museo de Arte Colonial, establecido en la Quinta Anauco, véase la página web: <http://www.quintadeanauco.org.ve/index.html>, así como DUARTE, C., *Museo de Arte Colonial de Caracas. Quinta de Anauco*, Caracas, Ediciones de la Asociación de Amigos del Arte Colonial, 1979.

todo, bajando más hacia el Sur, el *Museo Nacional del Banco Central del Ecuador* [fig. 5], con unos espléndidos espacios dedicados a la arqueología ecuatoriana, tanto a las culturas Valdivia, Machalilla y Chorrera como a la producción de piezas de orfebrería, a los que luego siguen las salas dedicadas a la época colonial y contemporánea, proporcionando de este modo una visión global de la trayectoria histórica de la nacionalidad ecuatoriana, además de que este museo siempre nos sigue provocando una gran admiración por la calidad del continente y del contenido; y lo cierto es que no deja de ser sorprendente la actuación en materia cultural de algunas entidades bancarias en Latinoamérica, como es el Banco Central del Ecuador, que lleva desde el año 1946 cuidando de una reserva cultural que, según ellos mismos publicitan, es más importante que la monetaria, ya que constituye la memoria espiritual e histórica del país, y cuyas ganancias se reflejan en su capital social.<sup>33</sup>

Ya en tierras peruanas, que es el otro gran país en riqueza arqueológica y artística de Hispanoamérica, tenemos la fortuna de disponer de centros públicos tan significativos y de tanta relevancia como puede ser el *Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú*, el único que hubo este país en el siglo XIX, y donde hay desde importantísimas colecciones de piezas de cerámica precolombina, nada menos que unos 85.000 ceramios, así como de obras de escultura, caso del *Obelisco Tello* o de la *Estela Raimondi*, además de objetos de orfebrería e industria textil que están perfectamente conservados, hasta llegar a piezas muy destacadas de época colonial, republicana y de la Independencia, dando lugar a un completo recorrido por la historia de este país andino.<sup>34</sup> Un recorrido que el estudioso podrá ampliar con la visita al *Museo de la Nación*, el segundo más grande de Perú y con miles de piezas de época prehispánica, colonial o contemporánea, en un intento del Instituto Nacional de Cultura peruano por constituir un ente integrador de las distintas expresiones culturales existentes en el país (incluidas maquetas y reproducciones de

---

<sup>33</sup> AA.VV., *Museo Nacional del Banco Central del Ecuador. Catálogo de la Sala de Arqueología*, Quito, Banco Central del Ecuador, 2001, 71 pp. Véase también: <http://www.museos-ecuador.com/> y <http://www.bce.fin.ec/contenido.php?CNT=ARB0000007>. En este país destacan también los museos de la Casa de la Cultura Ecuatoriana de Quito; los de la Fundación Guayasamín, donde se exhiben las colecciones precolombinas, coloniales y contemporáneas donadas por el propio artista, y los existentes en la ciudad de Guayaquil: el Museo Antropológico y de Arte Contemporáneo del Banco Central del Ecuador (MAAC), con piezas de arqueología ecuatoriana y de arte latinoamericano contemporáneo; el Museo Municipal de Guayaquil, con obras arqueológicas y coloniales, y el Museo Casa de la Cultura «Carlos Zevallos Menéndez», con las donaciones del coleccionista que le da nombre (todos estos museos disponen de página web).

<sup>34</sup> Véase la página web del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú: <http://museonacional.perucultural.org.pe/index.htm>. Para los museos dependientes del Instituto Nacional de Cultura, incluidos los museos de sitio, se puede ver una relación completa en la página web: <http://inc.perucultural.org.pe/index.htm>.

zonas arqueológicas).<sup>35</sup> Después del Museo de la Nación, e igualmente de visita obligada, son tanto el *Museo de Arte de Lima* (MALI), que abarca desde el mundo precolombino hasta las producciones del siglo XX,<sup>36</sup> como el importante *Museo del Banco Central de Reserva de Perú*, con tres importantes áreas dedicadas al arte precolombino, la pintura peruana y las artes populares.<sup>37</sup>

Pero la oferta expositiva se incrementa en algunas ciudades peruanas con los museos de propiedad particular o dependientes de fundaciones, como sucede en la propia capital con los siguientes centros: el famoso *Museo de Oro del Perú*, administrado por la Fundación Miguel Mújica Gallo, denominada así en honor de su mentor y creador, y en el que se muestran unas vitrinas con unas piezas realmente espectaculares, aunque con un montaje museográfico que resulta abigarrado en exceso y con algunas obras de una autenticidad que ha sido cuestionada;<sup>38</sup> el *Museo Pedro de Osma*, integrado por la colección virreinal del que fue su fundador, D. Pedro de Osma (1901-1967), en una hermosa quinta de las afueras de Lima, y administrado por la Fundación Pedro y Angélica de Osma (recuérdese, a propósito de esto, que durante los últimos años se ha asistido en toda América a una recuperación de edificios históricos para albergar en ellos museos y centros culturales);<sup>39</sup> el *Museo Amano* (Lima),<sup>40</sup> donde sobre todo se puede contemplar la exquisita sección de tejidos prehispánicos del coleccionista japonés Yoshitaro Amano (1898-1982), y ya no digamos los museos pertenecientes a la familia Larco, en este caso con espacios dedicados al mundo de la cerámica prehispánica tan espectaculares como el existente en Lima y el más reciente de la ciudad de Cuzco,<sup>41</sup> una hermosa localidad en la que además se pueden visitar otros museos dedicados al mundo incaico o al periodo virreinal.<sup>42</sup>

---

<sup>35</sup> Véase las páginas webs: <http://www.inc.gob.pe/expo1.shtml>, y <http://www.oei.es/cultura2/red001.htm>.

<sup>36</sup> El Museo de Arte de Lima se encuentra ahora en reorganización, aunque puede verse su página web: <http://museoarte.perucultural.org.pe/>.

<sup>37</sup> Véase la página web de este museo: <http://museobcr.perucultural.org.pe/>. También cabe mencionar el Museo Numismático y Pinacoteca del Banco de Crédito del Perú: [http://www.viabcp.com/zona\\_publica/04\\_banco/index.asp?SEC=4&JER=1845](http://www.viabcp.com/zona_publica/04_banco/index.asp?SEC=4&JER=1845).

<sup>38</sup> Véase la página web de este museo: <http://www.museoroperu.com.pe/museo.html>. Asimismo, MÚJICA, V. y TORD, E., *Oro de Perú*, (Catálogo de la exposición celebrada en el Museo Arqueológico Provincial de Alicante con piezas procedentes del Museo del Oro), Valencia, Diputación de Alicante, 2004, 109 pp.

<sup>39</sup> Véase la página web de este museo: <http://www.museopedrodeosma.org/>.

<sup>40</sup> Sobre este museo y la Fundación Amano, véase la página web: <http://museosenelperu.galeon.com/index.html>.

<sup>41</sup> Véase la página web del Museo Larco de Lima: <http://www.museolarco.org/>; y la del Museo de Arte Precolombino de Cuzco, ubicado en la Casa Cabrera, fruto de la colaboración del museo limeño con el BBVA Banco Continental: <http://www.map.museolarco.org/>.

<sup>42</sup> En la ciudad de Cuzco destacan los siguientes museos: el Museo Inca de la Universidad Na-



Fig. 5. Museo Nacional del Banco Central del Ecuador, Quito. Foto M.<sup>a</sup> I. Sepúlveda.

Después de la ciudad de Lima y del Cuzco, no debemos de pasar por alto los museos existentes en otras poblaciones peruanas, caso del *Museo Regional de Ica*<sup>43</sup> o del *Museo de Santuarios Andinos* de la Universidad Católica de Santa María de Arequipa, donde se exhibe la espectacular momia de una niña inca que fue descubierta en la montaña de Ampato,<sup>44</sup> aunque la joya de la corona ha sido desde luego el *Museo Tumbas Reales de Sipán* (2002),<sup>45</sup> dirigido por el arqueólogo Walter Alba y concebido como una gran pirámide truncada por el arquitecto Celso Prado [fig. 6], donde se exhiben los ajuares funerarios descubiertos en Huaca Rajada,<sup>46</sup> sin duda,

---

cional de San Antonio Abad, el Museo de Sitio del Coricancha, el Museo del Palacio Arzobispal o el Museo Histórico Regional del Cuzco. Para estos museos, véase la página web: [http://www.aputours.com/info\\_museos\\_de\\_cusco.php](http://www.aputours.com/info_museos_de_cusco.php).

<sup>43</sup> Véase la página web: <http://www.oei.es/cultura2/red006.htm>.

<sup>44</sup> Para los museos de Arequipa, véase: <http://www.inc.gob.pe/serv11d.shtml>. Véase también el catálogo de la muestra de AA.VV., *Exposición del Gran Inca Eterno*, Tokio, Comisión Organizadora de la Exposición del Gran Inca Eterno, 1999, 127 pp.

<sup>45</sup> ALBA, W. y CHERO, L. (dir.), *Museo Tumbas Reales de Sipán. Memoria Inaugural-Noviembre 2002*, publicación auspiciada por el Comité Bilateral del Fondo Contravalor Perú-Suiza, 87 pp. Véase también el libro-catálogo de ALBA, W. y HURTADO, L., *El Señor de Sipán: misterio y esplendor de una Cultura Pre-Inca*, (Catálogo de la Exposición celebrada en el Museo Arqueológico de Alicante), Córdoba, Museo Arqueológico de Alicante y Diputación de Alicante, 2006, 274 pp.; y de ALBA, W., *Sipán. Descubrimiento e investigación*, Lima, QW Editores S.A.C., 2007, 259 pp. (edición actualizada del libro que, bajo el título *Sipán*, publicó este mismo autor en el año 1994).

<sup>46</sup> En la zona arqueológica se ha inaugurado también, el 29 de enero de 2009, el Museo de

el hallazgo arqueológico más importante que se ha producido en toda el Área Andina. Este impresionante Museo, con una moderna e impactante instalación expositiva, se encuentra en una importante región del Norte de Perú, la de Lambayeque, que también cuenta con el *Museo Nacional de Sicán*, que muestra los logros de la cultura Sicán o Lambayeque, y el célebre *Museo Arqueológico Nacional Brüning*, que se remonta al año 1966, aunque ha sido remodelado con posterioridad, y en el que se puede efectuar un amplio recorrido por las antiguas culturas de este país, en buena medida gracias a las investigaciones del peruanista que da nombre al museo: Hans Heinrich Brüning.<sup>47</sup> A la larga, la situación de Perú difiere mucho de lo que hemos podido constatar en la vecina y empobrecida Bolivia, donde en el *Museo de Sitio de Tiahuanaco* se constatan en estos momentos graves problemas de conservación, en especial de humedades y filtraciones, pero con unos espectaculares monolitos de la civilización tiahuanacota (como el Bennett, de más de siete metros de altura y con un peso aproximado de veinte toneladas)<sup>48</sup>.

En los países del Cono Sur, un pueblo tan culto como el de Chile nos ofrece el *Museo Arqueológico de Santiago*, ciudad en la que también tienen abiertas sus puertas el *Museo Chileno de Arte Precolombino* y el *Museo Nacional de Bellas Artes*,<sup>49</sup> todos ellos excepcionales en cuanto a planteamientos museográficos y en contenidos de obras, y ya en la Argentina la oferta se multiplica con generosidad y nos pueden servir de ejemplo los siguientes museos. Entre los más antiguos, el *Museo Nacional de Bellas Artes*, que abrió sus puertas al público en 1896, contando con las colecciones de Juan Benito Sosa, a las que se fueron añadiendo otras, básicamente de pintura europea, así como las salas más recientes de arte precolombino andino, la dedicada a las tablas con enconchados de la conquista de México y la

---

Sitio Huaca Rajada-Sipán (véase: <http://lista-arqueologia.deperu.com/2009/01/arqueologia-museo-de-sitio-de-huaca.html>).

<sup>47</sup> Para los museos de Lambayeque, véase la página web: <http://www.lambayeque.net/museos/>. Destacar, por otra parte, la actividad de construcción de nuevos museos que se está viviendo en Perú, como el Museo de Sitio Huaca Chotuna-Chornancap (Lambayeque) o el Museo de Sitio de las Huacas del Sol y de la Luna (a unos 8 km de Trujillo).

<sup>48</sup> En Bolivia destacan también el Museo Nacional de Arqueología, donde se da cobijo a más de 50.000 piezas de culturas de los llanos y del área montañosa boliviana, y el Museo Nacional de Arte, con unas espléndidas muestras de pintura virreinal y arte contemporáneo. Véanse las páginas webs de estos dos museos: <http://www.bolivian.com/arqueologia/> y <http://www.mna.org.bo/>. También el libro de MESA, J. DE y GIBBERT, T., *La pintura en los museos de Bolivia*, La Paz, Editorial Los Amigos del Libro, 1990.

<sup>49</sup> Véanse las páginas webs de estos dos museos: <http://www.mavi.cl/mas/chile.html>; <http://www.precolombino.cl/es/ubicacion/index.php>, y [http://www.dibam.cl/bellas\\_arte/pre\\_home.htm](http://www.dibam.cl/bellas_arte/pre_home.htm). Por otra parte, en Uruguay la oferta expositiva abarca museos de arte precolombino, colonial, contemporáneo y otros más específicos como son el Museo Nacional de Artes Visuales o el Museo Torres García; puede consultarse la página web: <http://www.artemercosur.org.uy/museos/uruguay/frame5248.html>.



Fig. 6. Museo Tumbas Reales de Sipán, Perú. Foto M.<sup>a</sup> I. Sepúlveda.

colección de arte argentino del siglo XX;<sup>50</sup> le sigue el *Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti*, que fundado en 1904 por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, y que cuenta entre sus fondos con un importante acervo arqueológico, en particular del noroeste argentino y de la Patagonia, así como con un importante repertorio de antropología biológica y de colecciones etnográficas de casi todo el mundo;<sup>51</sup> y concluiremos con el *Museo de Arte Hispanoamericano Isaac Fernández Blanco*, que se inauguró como museo de la municipalidad de Buenos Aires el 25 de mayo de 1922, tras la donación que hizo de sus colecciones el citado Fernández Blanco, a las que luego se fueron añadiendo nuevas colecciones y adquisiciones hasta convertirse en el referente más importante del Arte Virreinal del Cono Sur.<sup>52</sup>

Para finalizar este recorrido por los países de Sudamérica, nos gustaría hacer una breve alusión a los museos existentes en Brasil, donde se

<sup>50</sup> Véase la página web del Museo Nacional de Bellas Artes: <http://www.mnba.org.ar/>. Véase también GARCÍA, M.<sup>a</sup> C., «Museos y colecciones en América Latina», *op. cit.*, p. 453.

<sup>51</sup> Véase la página web del museo: <http://museoetnografico.filo.uba.ar/portalMuseo.html>. Otro museo que cuenta con colecciones arqueológicas es el Museo La Plata, pese a ser un museo de Ciencias Naturales, según figura en su página web: <http://www.fcnym.unlp.edu.ar/abamuse.html>.

<sup>52</sup> Véase la página web del museo: <http://www.museofernandezblanco.buenosaires.gov.ar/>.

muestran importantes centros dedicados al arte contemporáneo, debido a la propia idiosincrasia del país y a su gusto por la modernización, aunque sin descuidar otras cuestiones culturales y artísticas. De hecho, uno de las instituciones más antiguas es la *Pinacoteca do Estado de São Paulo*, cuya inauguración se remonta a 1905, con una importante colección de más de seis mil obras que permiten hacer un selecto recorrido desde el periodo colonial brasileño hasta, y sobre todo, el arte brasileño de los siglos XIX y XX.<sup>53</sup> En esta ciudad cabe subrayar además el *Museu de Arte de São Paulo* (MASP), que está especializado en Historia del Arte Universal y cuyos orígenes se remontan a 1947, estando su colección considerada como la más importante de América Latina, con obras que abarcan desde la Antigüedad Clásica al Arte Contemporáneo, sin que falte tampoco una excelente representación del arte brasileño de todos los tiempos, así como una sección dedicada al Arte de las Américas (desde piezas prehispánicas hasta obras de los muralistas mexicanos o artistas norteamericanos como Andy Warhol o Alexander Calder).<sup>54</sup> Digno de mención es también el *Museu de Arte Moderna de São Paulo* (MAM), que fue creado en 1948 por el industrial y mecenas italo-brasileño Francisco Matarazzo y su esposa Yolanda Penteadó, siguiendo las directrices del MoMA de Nueva York; si bien, el museo se mantuvo abierto hasta que fue clausurado por el propio Matarazzo en 1963, iniciándose así una segunda etapa a partir del año 1967, para lo cual se contó con la donación de obras de artistas brasileños contemporáneos por parte de la familia de Carlo Tamagni, a las que luego se fueron sumando otras colecciones importantes, junto con donaciones de artistas brasileños y toda una serie de nuevas adquisiciones.<sup>55</sup> Los primitivos fondos de este Museo fueron donados por el matrimonio Matarazzo-Penteadó al nuevo *Museu de Arte Contemporânea* (1963), que en este caso forma parte de los museos dependientes de la Universidad de São Paulo.<sup>56</sup>

<sup>53</sup> Véase la página web de la pinacoteca: <http://www.pinacoteca.org.br/>.

<sup>54</sup> Véase la página web del museo: <http://www.masp.art.br/masp2010/>.

<sup>55</sup> Véase la página web del museo: <http://www.mam.org.br/2008/portugues/default.aspx>. También: [http://www.itaucultural.org.br/aplicexternas/enciclopedia\\_ic/index.cfm?fuseaction=instituicoes\\_esp](http://www.itaucultural.org.br/aplicexternas/enciclopedia_ic/index.cfm?fuseaction=instituicoes_esp).

<sup>56</sup> Véase la página web del museo: <http://www.mac.usp.br/mac/>. También CAUSEY, F., «El Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de Sao Paulo», *RdM. Revista de Museología: publicación científica al servicio de la comunidad museológica*, n.º 10, 1997 [monográfico dedicado a los Museos de Arte Contemporáneo en Iberoamérica], pp. 30-32. Por otra parte, y fuera ya de São Paulo, en la ciudad de Belém se encuentra el *Museu Paraense Emilio Goeldi*, dedicado al estudio científico de los sistemas naturales y socioculturales de la Amazonia (<http://www.museu-goeldi.br/institucional/index.htm>) y en Río de Janeiro el *Museu Nacional de Belas Artes*, creado en el año 1937 en el edificio neoclásico de la antigua Escuela Nacional de Bellas Artes (<http://www.mnba.gov.br/>). Sobre este último museo, véase el libro de SANTOS PEIXOTO, M.ª E., *Arte Brasileira século XX. Galeria Eliseu acervo do Museu Nacional de Belas Artes*, Río de Janeiro, MNBA-CNEC, 1984, 192 pp.

## Museos y colecciones en Estados Unidos y Europa

Para comprender la formación de las primeras colecciones estadounidenses de mediados del siglo XVIII, ubicadas en el ámbito de prestigiosas universidades y en sociedades de diversos Estados, tenemos que tener en cuenta que, a lo largo de la segunda mitad del siglo XVIII, estas colecciones son de una composición muy similar a las que existían en Europa y en las que se observa que había una mezcla de obras de arte, de objetos etnográficos y hasta incluso de todo tipo de especímenes de la Naturaleza.<sup>57</sup> Bien es verdad que a mediados del siglo XX se había producido en las instituciones norteamericanas un aumento considerable de sus fondos arqueológicos, unas veces debido a las expediciones acometidas por las propias entidades desde principios del siglo XX, y otras veces como consecuencia de la adquisición de numerosas piezas en el mercado de las antigüedades, por lo que en los museos de los Estados Unidos de América, y algo similar sucedió en algunas ciudades canadienses como Montreal,<sup>58</sup> Vancouver<sup>59</sup> o Toronto,<sup>60</sup> se configuraron importantes secciones que estaban orientadas al mundo precolombino, y ahí están las existentes en el *American Museum of Natural History*,<sup>61</sup> con sus salas dedicadas a los indios de la costa del Noroeste de Norteamérica, a las culturas de México-Centroamérica y a los pueblos de Sudamérica, y donde se puede contemplar entre otras obras la famosa hacha Künz de la cultura Olmeca, o la sección del *Metropolitan Museum of Art*, con una selecta colección de piezas arqueológicas procedentes del Antiguo México, Centroamérica y el Área Andina.<sup>62</sup> Los dos museos que acabamos de mencionar se localizan en la ciudad de Nueva York, donde también cabe citar el Fondo Iberoamericano que existe en *The Museum of Modern Art* (MoMA), con las mejores firmas de la plástica latinoamericana,<sup>63</sup> o el *Whitney Museum of American Art*, que en este caso constituye el principal escaparate del arte estadounidense de los siglos

<sup>57</sup> GARCÍA, M.<sup>a</sup> C., «Museos y colecciones en América Latina», *op. cit.*, p. 457.

<sup>58</sup> Véase la página web del *Musée des Beaux-Arts de Montréal*: <http://www.mbam.qc.ca/fr/index.html>.

<sup>59</sup> Véase la página web del *Museum of Anthropology at the University of British Columbia*: <http://www.moa.ubc.ca/>. También: [http://en.wikipedia.org/wiki/Museum\\_of\\_Anthropology\\_at\\_UBC](http://en.wikipedia.org/wiki/Museum_of_Anthropology_at_UBC).

<sup>60</sup> Véase la página web del *Gardiner Museum of Ceramic Art*: <http://www.gardinermuseum.on.ca/index.aspx>.

<sup>61</sup> Véase la página web del museo: <http://www.amnh.org/>.

<sup>62</sup> NEWTON, D., JONES, J. y EZRA, K., *The Metropolitan Museum of Art. The Pacific Islands, Africa, and the Americas*, Nueva York, The Metropolitan Museum of Art, 1987, espec. pp. 108-160. También la página web: <http://www.metmuseum.org/>.

<sup>63</sup> Véase la página web del MoMA: <http://www.moma.org/>. También KIRSTEIN, L., *The Latin-American Collection of the Museum of Modern Art*, Nueva York, The Museum of Modern Art, 1943.

XX y XXI,<sup>64</sup> e incluso, aunque sea retomando el registro del arte precolombino, la colección prehispánica del *Brooklyn Museum*, con piezas tan soberbias como la escultura huasteca de la dualidad vida-muerte (ca. 900-1200 d.C.),<sup>65</sup> siendo ésta una obra que pudimos contemplar en la excelente exposición que sobre *El Imperio Azteca* se celebró en el 2005 en el Museo Guggenheim de Bilbao.<sup>66</sup>

A continuación, nos encontramos en Washington D.C. con la célebre *Smithsonian Institution*, que el 21 de septiembre de 2004 llevó a cabo la inauguración de un museo que podemos considerar de importancia capital, el *National Museum of American Indian* [fig. 7],<sup>67</sup> con centros complementarios en Nueva York y Suitland (Maryland), e igualmente, para los interesados en el arte y los artistas de Estados Unidos desde la época colonial hasta el momento presente, resulta de visita obligada el *Smithsonian American Art Museum*.<sup>68</sup> Pero también en la misma ciudad de Washington tiene su sede la *Dumbarton Oaks Research Library and Collections*, cuyas investigaciones se centran tanto en el tema de los jardines como en el arte bizantino y precolombino; aspecto último del máximo interés, pues alberga una de las mayores colecciones privadas que existen, a partir de las piezas recopiladas por el matrimonio Robert Woods Bliss y Mildred Barnes Bliss, contando con obras tan icónicas como la *Mujer azteca dando a luz*, identificada como la diosa Tlazoltéotl con su hijo el dios del maíz y que ha sido expuesta en multitud de ocasiones.<sup>69</sup> Por lo demás, la relación de museos que acabamos de efectuar se aumenta con la presencia de colecciones, en su mayoría precolombinas, pero también de periodos posteriores, en museos de otras ciudades estadounidenses, aunque éstos sean museos generalistas de Historia del Arte, Arqueología, Antropología o Historia Natural, caso de los existentes en Cambridge (Massachusetts),<sup>70</sup>

<sup>64</sup> Véase la página web: <http://www.whitney.org/>.

<sup>65</sup> Véase la página web del museo: <http://www.brooklynmuseum.org/>.

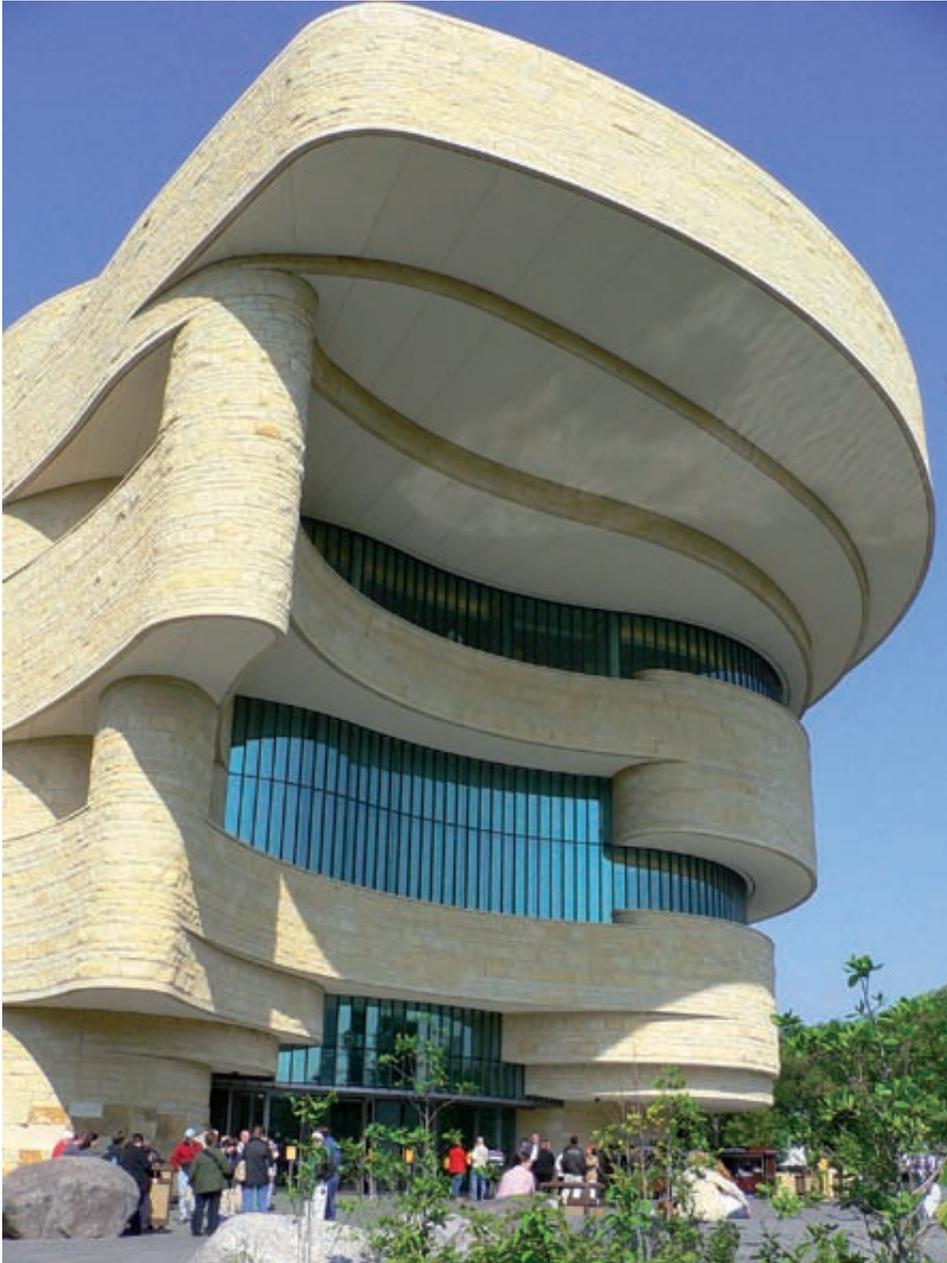
<sup>66</sup> SOLÍS, F. (comis.), *El Imperio Azteca. Obras de la exposición*, (Catálogo de la muestra celebrada en el Museo Guggenheim, Bilbao, del 19 de marzo al 18 de septiembre de 2005), Bilbao, CONACULTA-INAH-Guggenheim Bilbao, 2005, pp. 103-104, n.º 390.

<sup>67</sup> Véase la página web del museo: <http://www.nmai.si.edu/>.

<sup>68</sup> Véase la página web: <http://americanart.si.edu/>. Importantes firmas de artistas americanos, caso de la famosa Escuela de Nueva York, hay también en la *National Gallery of Art*, Washington (<http://www.nga.gov/>).

<sup>69</sup> Véase la página web de la Dumbarton Oaks: <http://www.doaks.org/>. También en Washington se encuentra el *Textile Museum*, que cuenta con tejidos prehispánicos (<http://www.textilemuseum.org/>) y el *Art Museum of the Americas* de la Organización de Estados Americanos, con una colección permanente de arte latinoamericano contemporáneo (<http://museum.oas.org/index1.html>).

<sup>70</sup> Véase la página web del *Peabody Museum of Archaeology and Ethnology* en la Universidad de Harvard, sin duda, uno de los museos de Antropología más importante del mundo, contando con obras arqueológicas y etnológicas de los cinco continentes: <http://www.peabody.harvard.edu/about>.



*Fig. 7. National Museum of American Indian, Washington, D.C. Foto Wikipedia.*

Chicago,<sup>71</sup> Cleveland,<sup>72</sup> Filadelfia,<sup>73</sup> Los Ángeles,<sup>74</sup> New Haven,<sup>75</sup> Princeton<sup>76</sup> y San Luis,<sup>77</sup> y de hecho casi todos estos museos han prestado sus obras de la cultura Teotihuacana, Totonaca, Mixteca, Maya y sobre todo de la civilización Azteca para importantes exposiciones, como fue la que se inauguró en Londres en el año 2002, en la prestigiosa *Royal Academy of Arts*, bajo el título *Aztecas*.<sup>78</sup>

En nuestro continente, y si comenzamos por la zona del Norte de Europa, tenemos que aludir a un museo de la magnitud del *British Museum*, dado que nos depara una pequeña e interesante sala de arqueología mexicana en la que se pueden admirar algunos ejemplares tan soberbios como son los dinteles de la ciudad maya de Yaxchilán, de donde fueron expoliados por los británicos en el siglo XIX (expediciones de Alfred P. Maudslay entre 1881 y 1894), o como son los hermosos trabajos de turquesa de la Confederación azteca, con objetos para sacrificios rituales y máscaras de divinidades de una sugerente belleza.<sup>79</sup> Asimismo, en los Países Nórdicos, hay que mencionar los museos etnográficos existentes en Gotemburgo, Oslo y Estocolmo,<sup>80</sup> que cuentan entre otras con destacadas

<sup>71</sup> Véase la página web de *The Art Institute of Chicago* (<http://www.artic.edu/aic/>) y la del *Field Museum of Natural History* (<http://www.fieldmuseum.org/>). Este último tiene un departamento de Antropología que cuenta entre otras obras con una espléndida colección de piezas de cerámica maya, procedentes de Yucatán y Belice, así como de tejidos prehispánicos provenientes de Guatemala.

<sup>72</sup> Véase la página web del *Cleveland Museum of Art*, con la mejor y más extensa colección de arte maya de los Estados Unidos: <http://www.clemusart.com/>.

<sup>73</sup> Véase la página web del *Penn Museum* (<http://www.penn.museum/>), con una Sección dedicada a América con 300.000 objetos arqueológicos y etnográficos, y la del *Philadelphia Museum of Art* (<http://www.philamuseum.org/>).

<sup>74</sup> Véase la página web del museo *Los Angeles County Museum of Art* (<http://www.lacma.org/>), entre cuyas colecciones destacaríamos aquí las piezas de las antiguas culturas de América y las de arte latinoamericano colonial y contemporáneo, y la del *Fowler Museum at UCLA*, (<http://www.fowler.ucla.edu/incEngine/>), un museo de Historia Natural que se adentra en el pasado y presente de las culturas de África, Asia, Oceanía y América. También en la ciudad de Long Beach, condado de Los Ángeles, se encuentra el *Museum of Latin American Art* (<http://www.molaa.com/>).

<sup>75</sup> Véase la página web del *Peabody Museum of Natural History*: <http://www.peabody.yale.edu/>.

<sup>76</sup> Véase la página web del *Princeton University Art Museum*: <http://artmuseum.princeton.edu/>.

<sup>77</sup> Véase la página web del *Saint Louis Art Museum*: <http://www.slam.org/>.

<sup>78</sup> AA.VV., *Aztecas*, (Catálogo de la exposición celebrada en la Royal Academy of Arts, Londres, 16 de noviembre de 2002-11 de abril de 2003). Edición en español: Madrid, Turner Publicaciones, 2002, núms. cat. 7, 11, 14, 35, 53, 107, 165, 173, 186, 189, 196, 215, 224-226, 254, 305, 327 y 347.

<sup>79</sup> Algunas de estas piezas han formado parte de la reciente exposición que se ha celebrado en Londres sobre el emperador azteca Moctezuma [MCEWAN, C. y LÓPEZ LUJÁN, L. (eds.), *Moctezuma. Aztec Ruler*, (Catálogo de la exposición, Museo Británico, del 24 de septiembre de 2009 al 24 de enero de 2010), Londres, The British Museum Press, 2009, 320 pp.]. Véase también la página web del museo: <http://www.britishmuseum.org/>, y sobre todo, para los coleccionistas que donaron obras al British Museum, así como para las exposiciones de arqueología mexicana que se han celebrado en aquel país (la pionera tuvo lugar en Londres en 1824), el artículo de LOCKE, A., «Exposiciones y colecciones de antigüedades prehispánicas mexicanas en Gran Bretaña», en *Aztecas*, *op. cit.*, pp. 80-87.

<sup>80</sup> Las direcciones de estos museos en WAGNER, E., «Una selección de Museos y colecciones», *op. cit.*, p. 455.

piezas de la civilización maya, o como son también el *Didrichsen Taidemuseo* (Helsinki), que, a pesar de ser un museo de artes plásticas con firmas de los grandes maestros del siglo XX, adquiridas con mimo por Marie-Louise y Gunnar Didrichsen, tiene además un interesante conjunto de objetos tanto del mundo precolombino como oriental,<sup>81</sup> y ya en Dinamarca el *Nationalmuseet* (Copenhague), donde existe una importante colección etnográfica de distintos pueblos del Mundo.<sup>82</sup> Sin obviar tampoco de que en los Países Bajos se conservan excelentes obras de arqueología y etnografía americana en los *Museés Royaux d'Art et d'Histoire* (Bruselas),<sup>83</sup> a los que se suma el *Rijksmuseum voor Volkenkunde* de Leiden, con un repertorio sin igual en Europa de obras mayas, pudiendo servir de ejemplo la famosa plaqueta de Leiden (320 d.C.), hallada por un ingeniero holandés durante las obras de construcción de un canal en las proximidades de Puerto Barrios, Guatemala.<sup>84</sup>

Dejando estas latitudes tan septentrionales, y ya en pleno corazón de Europa, resulta de referencia obligada el *Museum für Völkerkunde* de Viena, un museo etnológico en el que se muestran las mejores piezas del arte de la plumería azteca, que fueron enviadas por Hernán Cortes al emperador Carlos I y que éste obsequió a su vez a su hermano menor Ferdinand de Habsburgo; las piezas, tras pasar por diversos avatares históricos, permanecen en la capital vienesa con un montaje expositivo que es realmente espectacular, a pesar de que todos los años son reclamadas con insistencia y con resultados infructuosos por distintos grupos de mexicanos.<sup>85</sup> Pero va a ser en Alemania donde haya un buen número de museos etnológicos con obras procedentes del Nuevo Mundo, pudiéndose recordar los existentes en las ciudades de Colonia (con la importante colección de Peter e Irene Ludwig), Hamburgo, Mannheim, Munich, Stuttgart y, sobre todo, en la ciudad de Berlín, que cuenta con un museo etnológico de primera magnitud en el distrito de Dahlem, el *Ethnologisches Museum*, que fundado en 1873 a partir de las colecciones reales, y que posee uno de los conjuntos de arqueología mexicana y maya más importantes del mundo.<sup>86</sup> Sin que tampoco le vayan a la zaga en Suiza la colección americana del *Musée d'Ethnographie de Genève*<sup>87</sup> y la

<sup>81</sup> Véase la página web de este museo: <http://www.didrichsenmuseum.fi/eng/>.

<sup>82</sup> Véase la página web de este museo: <http://www.nationalmuseet.dk/sw4509.asp>.

<sup>83</sup> Véase la página web de estos museos: <http://www.kmkg-mrah.be/>.

<sup>84</sup> WAGNER, E., «Una selección de Museos y colecciones», *op. cit.*, p. 452.

<sup>85</sup> Véase la página web del museo: <http://www.khm.at/mvk/>.

<sup>86</sup> Véase en la página web de los Museos Estatales de Berlín, los existentes en el distrito Berlín-Dahlem: <http://www.smb.spk-berlin.de/smb/standorte/index.php?lang=en&p=2&objID=6370&n=10>.

<sup>87</sup> Véase la página web de este museo: <http://www.ville-ge.ch/meg/index.php>.

del *Museum Rietberg de Zürich*,<sup>88</sup> y sobre todo los fondos del *Museum der Kulturen Basel* (Museo de las Culturas de Basilea), que para el mundo maya tiene el sustrato de las piezas traídas por el Dr. Gustav Bernoulli (caso de tres dinteles de madera de Tikal), y que, tras ser inaugurado en 1917, alberga piezas arqueológicas y etnográficas de los cinco continentes;<sup>89</sup> hoy en día, sin embargo, se encuentra parcialmente cerrado al público, porque se ha tenido que acometer un proyecto de ampliación, que se piensa finalizar en el año 2011 y que está siendo llevado a cabo por los arquitectos suizos Herzog & de Meuron.<sup>90</sup>

En Italia contamos dentro del Estado Vaticano con el *Museo Missionario-Etnologico*, que fue mandado fundar por el Papa Pío XI en 1926, y que custodia unas 100.000 obras de Asia, Oceanía África y América (en especial son de subrayar las esculturas de divinidades pertenecientes al Área de Mesoamérica),<sup>91</sup> al mismo tiempo que también se pueden contemplar en la ciudad de Roma piezas precolombinas de las tres grandes áreas culturales de la América Nuclear en el *Museo Nazionale Preistorico Etnografico Luigi Pigorini*.<sup>92</sup> Incluso en otros lugares menos esperados, nos encontramos igualmente con interesantes ejemplos de arte prehispánico: en Génova, el *Museo Americanistico F. Lunardi*, donde destacan las piezas de arte maya;<sup>93</sup> en Turín, el *Museo Civico d'Arte Antica*,<sup>94</sup> que tiene su sede en el Palacio Madama, y en Florencia cabe recordar el *Museo degli Argenti*,<sup>95</sup> ubicado en el Palacio Pitti, donde se exhibe una de las máscaras teotihuacanas de jade de mayor belleza (ca. 250-600 d.C.),<sup>96</sup> o que en uno de los techos de la *Galleria degli Uffizi* nos encontramos con una escena que reproduce la comitiva del emperador azteca Moctezuma, pintada al fresco por Ludovico Buti (1588), demostrando así el interés que suscitó en la familia de los Médicis las culturas y el arte del Nuevo Mundo.<sup>97</sup> Un interés que también se constata en el *Museo Benaki* en Atenas, con la colección

<sup>88</sup> Véase la página web: [http://www.stadt-zuerich.ch/kultur/de/index/institutionen/museum\\_rietberg.html](http://www.stadt-zuerich.ch/kultur/de/index/institutionen/museum_rietberg.html).

<sup>89</sup> Véase la página web del Museo de las Culturas de Basilea (Museum der Kulturen. Basel): <http://www.mkb.ch/de/home.html>.

<sup>90</sup> Véase la página web: <http://www.mkb.ch/sonderausstellungen/umbau/index.htm>.

<sup>91</sup> Véase la página web de este museo, que temporalmente está cerrado al público, aunque se piensa reabrir en el presente año: [http://mv.vatican.va/4\\_ES/pages/MET/MET\\_Main.html](http://mv.vatican.va/4_ES/pages/MET/MET_Main.html).

<sup>92</sup> Véase la página web de este museo: <http://www.pigorini.arti.beniculturali.it/>.

<sup>93</sup> WAGNER, E., «Una selección de Museos y colecciones», *op. cit.*, p. 454.

<sup>94</sup> De este museo se prestaron tres piezas de orfebrería mixteca para la exposición *Aztecas* (Londres, 2002-2003) [véase el catálogo, *op. cit.*, núms. 176, 188 y 190].

<sup>95</sup> Véase la página web de este museo: <http://www.firenzemusei.it/argenti/index.html>.

<sup>96</sup> La máscara viene reproducida en AA.VV., *Aztecas*, *op. cit.*, p. 102, n.º 12.

<sup>97</sup> El fresco pintado por Ludovico Buti (ca. 1560-ca. 1611) se encuentra en la actualidad en la sala llamada de la Armería (Galería Uffizi) [véase HEIKAMP, D. (con contribuciones de Ferdinand ANDERS), *México and the Medeci*, Cuadernos de Arte, 6, Florencia, Edam, 1972, p. 160].



Fig. 8. Musée du Quai Branly, París. Foto Roland Halbe.

de arte precolombino donada recientemente por Georgios Gódikas,<sup>98</sup> o en el *Museo Estatal del Hermitage en San Petersburgo*, cuya pequeña colección de arte prehispánico mexicano procede de la familia Stroganoff.<sup>99</sup> Y ya no digamos en París, por no proseguir con este itinerario,<sup>100</sup> donde era todo un clásico la visita al *Musée de l'Homme*, que fue creado en 1937 por el gran antropólogo Paul Rivet, y cuyas colecciones etnográficas —incluidas las de América— han sido trasladadas al centro diseñado por el arquitecto Jean Nouvel [fig. 8], el ya famoso *Musée du quai Branly* (2006),<sup>101</sup> donde se han centralizado también las procedentes del Louvre y las del Museo

<sup>98</sup> Véase la página web: <http://www.benaki.gr/index.asp?lang=es>.

<sup>99</sup> Véase la página web de este museo: <http://www.hermitagemuseum.org/>. Por otra parte, el Hermitage no dudó en prestar un cascabel azteca para la exposición que sobre este pueblo se inauguró en Londres en el año 2002 (AA.VV., *Aztecas, op. cit.*, p. 250, n.º cat. 183).

<sup>100</sup> La lista se podría extender incluso fuera de Europa, a países como Israel (*Israel Museum* de Jerusalén), a Japón (el Museo Nacional de Etnología, en Osaka), e incluso a Australia (*Australian National Gallery*, en Canberra, y la *National Gallery of Victoria*, en Melbourne). Sobre Israel, véase además MUZEON YISRAEL *et alii*, *The Maremont Collection of Pre-columbian Art, Jerusalén*, Kate Maremont Foundation, 1980.

<sup>101</sup> Véase la página web de este museo: <http://www.quaibrany.fr/>.



*Fig. 9. Museo de América, Madrid. Foto Paul Maeyaert.*

Nacional de Artes de África y Oceanía, junto con nuevas adquisiciones y las donaciones de coleccionistas particulares. Por lo demás, no hace falta decir que el caso español, por su importancia para nuestro monográfico, merece que realicemos un detenimiento especial.

### Los grandes museos de la capital de España: el Museo de América y el Museo Nacional de Antropología

La llegada a Europa de objetos procedentes de las civilizaciones precolombinas, algo que está constatado desde los primeros tiempos del descubrimiento del Nuevo Mundo, es sabido que no tuvo una excesiva repercusión artística en las producciones del Arte Occidental,<sup>102</sup> aunque eso no quita para que se produjera en determinados sectores de la población española una fascinación por unas piezas que resultaban tan exóticas como diferentes a todo lo que se había visto con anterioridad a ellas.<sup>103</sup> Lamentablemente, muchas de estas obras no se han conservado, y las noticias que existen sobre el coleccionismo prehispánico en aquella época no son todo lo abundantes que nos gustaría, ni tampoco lo explícitas que desearíamos, salvo honrosas excepciones como las relativas al Museo del cardenal Cisneros o a las del museo que el virrey Francisco de Toledo sugirió crear a Felipe II en la propia sede de Palacio, cuando no las menciones a los envíos en tiempos del emperador Carlos I del conocido como *Tesoro de Moctezuma*, y, por supuesto, los inventarios de las colecciones privadas de don Diego Hurtado de Mendoza, la del Conde de Guimerá, la del príncipe de Esquilache o ya en el siglo XVII la de Vincencio Juan de Lastanosa.<sup>104</sup>

Tampoco faltaron ocasiones en que los valiosos tesoros de la Confederación azteca o del Imperio inca fueron tan sólo valorados por su valía económica,<sup>105</sup> fundiéndose en lingotes o en moneda de uso corriente,

---

<sup>102</sup> ESTELLA, M. M., «El comercio de imágenes de España con América y Filipinas: algunos ejemplos», *Cuadernos de Arte Colonial. Museo de América*, 5, Madrid, Ministerio de Cultura, mayo de 1989, p. 67. Véase también, MARTÍNEZ DE LA TORRE, C. y CABELLO CARRO, P., «El arte precolombino y su incidencia en Europa», en García Melero, J. E. (coord.), *Influencias artísticas entre España y América*, Madrid, Editorial Mapfre, 1992, pp. 17-104.

<sup>103</sup> Para estas cuestiones, véase MORÁN, M. y CHECA, F., *El coleccionismo en España. De la cámara de maravillas a la galería de pinturas*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1985, pp. 129-138.

<sup>104</sup> MORÁN, M. y CHECA, F., *El coleccionismo...*, *op. cit.*, pp. 135-137; y ALCINA, J., *Arqueólogos o anticuarios...*, *op. cit.*, pp. 22-33. El profesor Alcina trata también con el rigor que le caracteriza el interesante tema de los Gabinetes de Historia Natural y las expediciones al continente americano (pp. 73-195).

<sup>105</sup> Para el tema de las colecciones incas, véase CABELLO CARRO, P., «Los inventarios de objetos incas pertenecientes a Carlos V: estudio de la colección, traducción y transcripción de los documentos», *Anales del Museo de América*, 2, Madrid, Ministerio de Cultura, 1994, pp. 33-61.

mientras que otros conjuntos se salvaron de la destrucción porque fueron regalados por el emperador Carlos a su tía Margarita de Austria, gobernadora de los Países Bajos, o a su hermano el futuro emperador Fernando I, quedando así definitivamente alejados del territorio patrio. Por fortuna se han conservado entre nosotros los códices mexicanos que fueron traídos a la Librería Pública de Madrid a raíz de una Real Orden de Felipe V (1712), las mitras de plumas que todavía se guardan en El Escorial tras el incendio de los Reales Alcázares madrileños, y, sobre todo, los objetos que se trajeron a España como consecuencia de las expediciones científicas que ordenaron llevar a cabo los Borbones. Sabemos también de la existencia documental de numerosas piezas coloniales, que, a su vez, fueron sustituidas en los ajuares domésticos conforme fueron cambiando los nuevos gustos estéticos, en especial a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, según se verá en el magnífico artículo de Francisco Montes González, dado que el eurocentrismo se acabó imponiendo en nuestra sociedad. Pero además, tal y como escribe Felipe Solís Olgún, ni siquiera después de la impresionante exposición que se celebró en 1892 con motivo del IV Centenario del Descubrimiento de América se *despertó un interés por coleccionar testimonios de la cultura material indígena*. La situación, como continúa diciendo este autor, fue totalmente distinta en otros lugares en los que *durante la primera mitad del siglo XX los vendedores de objetos en América y Europa desarrollaron una intensa actividad, y fue en las décadas de 1940 y 1950 cuando se formaron las grandes colecciones de Norteamérica*.<sup>106</sup> Por todo ello no es de extrañar lo poco que ha quedado en nuestro país de la lejana América, a pesar de tres siglos de presencia española en aquel continente, y, por contra, aunque resulte paradójico, nos causa sorpresa la existencia en diversas ciudades españolas de algunas colecciones tan interesantes como las que trataremos en páginas futuras.

En este sentido, los profesores de *Arte americano precolombino e hispánico* tenemos la fortuna de contar en Madrid con el *Museo de América* [figs. 9-13], que está emplazado en la Ciudad Universitaria, junto al Faro de la Moncloa, y que será objeto en esta revista de un interesante artículo por parte de dos importantes museólogos: M.<sup>a</sup> Concepción García Sáiz y Félix Jiménez Villalba. Pero vayan por adelantado algunos datos básicos sobre el mismo. Ya el Gobierno de la República promulgó en el año 1937 el decreto de fundación del llamado Museo-Biblioteca de Indias, que no pudo llevarse a cabo por la dinámica de la propia Guerra Civil, aunque los

---

<sup>106</sup> SOLÍS, F., «Presencia del México Prehispánico en una colección española», en *Arte precolombino en la Colección de la Fundación Cristóbal Gabarrón*, Cuadernos del Museo de la Fundación Cristóbal Gabarrón, Madrid, 2005, pp. 7-8.



Fig. 10. Fachada Principal del Museo de América. Foto M.ª I. Sepúlveda.



Fig. 11. Lateral del Museo de América. Foto M.ª I. Sepúlveda.

planos fueron encargados al arquitecto Luis Lacasa, y también el Bando Nacional publicó en 1939 otro decreto para el establecimiento de lo que ellos denominaron Museo Arqueológico de Indias, que tampoco se pudo materializar, dado que el momento era muy poco propicio para estas cuestiones culturales. Tras ello, en 1941, se promulgó la creación del actual Museo de América, cuyo decreto venía a ser una réplica incompleta del texto republicano, y muy pronto, en 1942, se encargó la realización del proyecto del actual edificio a dos excelentes arquitectos, Luis Moya Blanco y Luis Martínez Feduchi, quienes, como se puede comprobar en la fábrica de estilo neocolonial que ha llegado hasta nosotros, concibieron una construcción con un empleo masivo del ladrillo y mediante la cubrición de las salas a base de bóvedas tabicadas que sirven para singularizar los espacios.<sup>107</sup> Las obras se materializaron de 1944 a 1954, permaneciendo las colecciones en el Museo Arqueológico Nacional, que se convirtió así en su primera sede (considerada como provisional y abierta al público el 13 de julio de 1944), y hasta 1965 no se procedió a la inauguración del nuevo edificio; pero conviene aclarar que esta construcción, a la

<sup>107</sup> Sobre este tipo de arquitectura, véase la tesis doctoral de GONZÁLEZ-CAPITEL, A., *La arquitectura de Luis Moya Blanco*, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid, 1967, mecanografiada (existe versión en PDF: [http://oa.upm.es/2861/1/ANTON\\_CAPITEL.pdf](http://oa.upm.es/2861/1/ANTON_CAPITEL.pdf)). También se pueden consultar las siguientes publicaciones: DIÉGUEZ-PATAO, S., «La Ciudad Universitaria de Madrid y el ideal panhispánico», *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie VII, Historia del Arte, t. V, 1992, pp. 467-490; GARCÍA-GUTIÉRREZ MOSTEIRO, J., «El sistema de bóvedas tabicadas en Madrid: de Juan Bautista Lázaro (1849-1919) a Luis Moya (1904-1990)», en Casas, A. de las, Huerta, S. y Rabasa, E. (eds.), *Actas del Primer Congreso Nacional de Historia de la Construcción*, (Madrid, 19-21 septiembre 1996), Madrid: I. Juan de Herrera, CEHOPU, 1996, pp. 231-241; POZO, J. M., «Mirando al futuro gracias al pasado», en Pozo, J. M. (coord.), *Los años 50: La arquitectura española y su compromiso con la historia*, (Actas del Congreso Internacional, Pamplona, 16 y 17 de marzo de 2000), Pamplona, T6 Ediciones, 2000, pp. 5-8.



*Fig. 12. Interior del Museo de América. Foto M.<sup>a</sup> I. Sepúlveda.*



*Fig. 13. Patio interior del Museo de América. Foto M.<sup>a</sup> I. Sepúlveda.*

que en aquel año todavía le faltaba por levantar la característica torre junto a su fachada y los claustros de su patio interior, sirvió también de emplazamiento a otras instituciones religiosas y culturales, como fueron el Museo de Reproducciones Artísticas o el Instituto de Restauración de Obras de Arte.<sup>108</sup>

Las colecciones más antiguas del Museo de América pertenecían al Real Gabinete de Historia Natural, que fue fundado por Carlos III en el año 1771 a partir de las colecciones que Pedro Franco Dávila había reunido en París (sobre personaje véase el artículo presentado por Delia Sagaste Abadía en la *Varia* de esta misma revista). En este Real Gabinete, que había tenido un precedente en el que había creado en 1752 el marino ilustrado Antonio de Ulloa, se sabe que había objetos indígenas procedentes de las Américas, y que luego se fueron incrementando con más obras a partir de excavaciones arqueológicas y también con piezas etnográficas americanas que habían sido recogidas en diversas expediciones científicas y de descubrimiento a instancias de la Corona de España,<sup>109</sup> siendo de mención obligada las prospecciones realizadas en la ciudad maya de Palenque, como la llevada a cabo en 1787 por el capitán de artillería Antonio del Río, que envió a la Península un detallado informe y un número considerable de muestras, entre ellas la mal llamada *Estela de Madrid*, que en realidad es una de las dos patas del trono del Palacio de Palenque, y que sin duda es una de las piezas maestras del arte del relieve maya. Del Real Gabinete, que no coleccionó arte colonial —salvo algunos objetos considerados como curiosos— y que luego pasó a denominarse Museo de Ciencias Naturales, las colecciones históricas de antigüedades y curiosidades —incluidas las del Nuevo Mundo— se trasladaron en 1868

---

<sup>108</sup> Sobre la historia y las colecciones del Museo de América son de consulta obligada los trabajos de la Dra. Paz CABELLO CARRO, como por ejemplo: «El Museo de América», *Anales del Museo de América*, 1, Madrid, Ministerio de Cultura, 1993, pp. 11-21 (recoge la bibliografía existente, caso de las investigaciones de la propia autora); el tema lo volvió a retomar en «Historia de las Colecciones Americanas y del Museo de América», en *Museo de América*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1994, pp. 7-21; «La formación de las colecciones americanas en España: evolución de los criterios», *Anales del Museo de América*, 9, Madrid, Ministerio de Cultura, 2001; y también de esta misma autora, en colaboración con Cruz MARTÍNEZ DE LA TORRE, el libro: *Museo de América. Madrid*, col. «Musea Nostros-Monumentos y Museos», 10, [Zaragoza], Ibercaja, 1997, 144 pp. (véase sobre todo el comentario que hacen de las piezas más importantes de las colecciones existentes en el Museo: precolombinas, coloniales y etnográficas, pp. 65-142). Sobre la contextualización de este museo se ha ocupado también María BOLAÑOS, en su publicación: *Historia de los museos en España*, Gijón, Ediciones Trea, 2008 (2.ª edición revisada y ampliada), pp. 289, 396 y 442.

<sup>109</sup> En este sentido, hay que mencionar la exposición celebrada en el Palacio Real de Madrid (15 de abril-11 de julio de 2010) titulada *Corona y Arqueología, España, Italia y América en el Siglo de las Luces*, comisariada por Jorge Maier y Martín Almagro, en la que destacan para nuestro tema las obras expuestas en la Sala 10: «De Pompeya a Méjico: el nacimiento de la arqueología americana». Además del catálogo publicado, véase la nota de prensa de Patrimonio Nacional: <http://www.fundacionbancosantander.com/media/docs/NsP1df.PDF>.

al recién fundado Museo Arqueológico Nacional (1867), ingresando también las colecciones con objetos americanos de la Librería de Felipe V y las de la Academia de la Historia. Por tanto, las colecciones que había en el Arqueológico en su Sección de Etnografía fueron las fundacionales del nuevo Museo de América que proyectaron Luis Moya y Luis Martínez Feduchi en el siglo XX, donde se conservan hoy en día las piezas procedentes de América, Oceanía y Filipinas, junto con una pequeña colección africana. Lógicamente, las primeras colecciones americanas se fueron incrementando a partir de 1868 con compras tan importantes como la adquisición de las dos partes del código Tro-Cortesiano, uno de los códices mayas más importantes del mundo, pero también se aumentaron con donaciones, como la de Rafael Larco Herrera o la de Juan Larrea, incluidas también las de algunos estados americanos, como la efectuada por el gobierno colombiano del famoso Tesoro de los Quimbayas, cuya entrega oficial tuvo lugar en 1893. Por añadidura, y a partir de 1940, se fueron aumentando las colecciones de arte colonial, con el ingreso de pintura mexicana de los siglos XVII y XVIII, tanto de iconografía religiosa como profana, y ahí están los cuadros de mestizaje o las tablas de los enconchados con el tema de la conquista de México, a lo que se sumó la adquisición de escultura quiteña o de pintura cuzqueña, así como la compra de piezas de orfebrería, en especial, de platería peruana.<sup>110</sup>

Ahora bien, en el año 1981, el Museo de América se cerró al público para acabar las partes no concluidas del edificio y para adaptar a su uso como museo las zonas que habían sido ocupadas por las instituciones arriba mencionadas; sin embargo, y a pesar del cierre, a principios de los noventa, el entonces conservador de la Sección de Precolombino, Félix Jiménez Villalba, nos permitía a los alumnos de mi asignatura contemplar las piezas en los propios fondos del museo, y hasta en alguna sala que gentilmente nos habilitaba para tal efecto, hasta que finalmente las nuevas

---

<sup>110</sup> Para la historia de las colecciones remitimos de nuevo a los trabajos de la Dra. CABELLO CARRO que hemos citado en la nota 108. También se pueden consultar, entre otros, los siguientes estudios catalográficos: CABELLO CARRO, P., *Escultura mexicana precolombina en el Museo de América*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1980, 175 pp.; CUESTA DOMINGO, M., *Museo de América. Cultura y cerámica mochica*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1980, 289 pp.; CUESTA DOMINGO, M., *Arqueología Andina: Perú*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1980, 444 pp.; GARCÍA SÁIZ, M.<sup>a</sup> C., *La pintura colonial en el Museo de América: la Escuela Mexicana (I) y los Enconchados (II)*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1980, 157 pp. y 207 pp.; RAMOS GÓMEZ, L. J. y BLASCO BOSQUED, M.<sup>a</sup> C., *Los tejidos prehispánicos del Área Central Andina en el Museo de América*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1980, 209 pp.; CUESTA DOMINGO, M. y ROVIRA LLORENS, S., *Museo de América. Los trabajos de metal en el Área Andina*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1982, 258 pp.; BLASCO BOSQUED, M.<sup>a</sup> C. y RAMOS GÓMEZ, L. J., *Catálogo de cerámica Nazca del Museo de América*, Madrid, Ministerio de Cultura, vol. I (1985) y vol. II (1991), 422 pp. y 365 pp.; VARELA TORRECILLA, C., *Catálogo de arte plumario amazónico del Museo de América*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1991, 173 pp.; y para cuestiones más específicas, véase la bibliografía citada en el siguiente artículo del monográfico.

instalaciones volvieron a abrir sus puertas al público en el año 1994. Conviene puntualizar, por otra parte, que muy cerca de este importantísimo museo, la Universidad Complutense de Madrid tiene en la Facultad de Geografía e Historia un *Museo de Arqueología y Etnología Americana*, cuya colección se remonta al año 1934, cuando estaba en activo el Seminario de Estudios Americanistas de la Facultad de Filosofía y Letras, que dirigía Antonio Ballesteros Beretta. Con este fondo, más las donaciones continuas de profesores y alumnos, se va configurando un museo que es inaugurado en 1961 bajo la que fue su primera denominación de Museo «Antonio Ballesteros», en honor del célebre americanista. Hoy en día, las colecciones cuentan con unas 1.000 ó 1.500 piezas, de materiales arqueológicos, etnográficos y fotográficos, y siguen manteniendo la finalidad docente que tuvieron desde sus orígenes, es decir, la de servir de instrucción y de formación a los alumnos de la Facultad. El museo, que depende en la actualidad del Departamento de Historia de América II (Antropología), se halla emplazado en la propia Facultad de Geografía e Historia, Edificio B, planta sótano.<sup>111</sup> Fuera ya de la Ciudad Universitaria, otras colecciones madrileñas, aunque en este caso eclesiásticas y dedicadas a objetos amazónicos, son las de la Parroquia de San Juan Crisóstomo y la de las Misiones Dominicanas.<sup>112</sup>

Pero volviendo al Museo de América, en el año 1991 recibió el encargo de diseñar un nuevo proyecto de montaje para las salas de exposición permanente. Para ello, como escribía la entonces directora del Museo, Paz Cabello Carro, se plantearon dos posibilidades: *La ordenación de las colecciones siguiendo un criterio cronológico y una división en grandes áreas geográfico-culturales —es decir, salas arqueológicas, coloniales y etnográficas subdivididas en áreas, como se suele hacer en un museo o en un manual—. O bien estructurar la exposición en varios temas monográficos que también dieran una idea de América.*<sup>113</sup> Se optó por la segunda opción, la temática, y el enfoque que se daría para su selección y estructura sería el antropológico, dado que esta ciencia es la que prima entre los propios americanos a la hora de estudiar su continente. Y después de algunos titubeos, el proyecto de montaje se configuró en las siguientes áreas expositivas: 1) los instrumentos que se han tenido para el conocimiento de América, dicese la información proporcionada por los cronistas, la cartografía realizada del Nuevo Mundo

---

<sup>111</sup> Véase ALONSO SAGASETA DE ILÚRDOZ, A., *Colecciones de arqueología y etnología de América de la Universidad Complutense de Madrid*, Madrid, Editorial Complutense, 2000, 319 pp. Véase también la página web: [http://www.ucm.es/info/ucmp/pags.php?COOKIE\\_SET=1&tp=Otros%20Servicios&a=centros&d=entidad-841.php](http://www.ucm.es/info/ucmp/pags.php?COOKIE_SET=1&tp=Otros%20Servicios&a=centros&d=entidad-841.php).

<sup>112</sup> Algunas de sus piezas se pueden ver en PÉREZ, A. (comis.), *Culturas indígenas de la Amazonia*, Madrid, Comisión Quinto Centenario, 1986, pp. 103 y ss.

<sup>113</sup> CABELLO, P., «Historia de las Colecciones Americanas...», *op. cit.*, 1994, p. 20.



*Fig. 14. Alumnos de la asignatura Arte americano, precolombino e hispánico visitan el Museo de América (2 de mayo de 2010). Foto M.<sup>a</sup> I. Sepúlveda.*

o los objetos que se guardaban en los gabinetes del siglo XVIII; 2) la realidad de América, con un recorrido que trata desde el poblamiento hasta el desarrollo cultural que se produjo de Polo a Polo; 3) los tipos de sociedades existentes, organizadas en bandas, tribus, jefaturas y estados; 4) el área de la religión, con los tipos de creencias y rituales existentes, y 5) la comunicación, que está dedicada entre otros a los signos pictográficos, la escritura glífica o silábica, así como a la música, la danza y los símbolos iconográficos.<sup>114</sup> El único problema que sigue ocasionando este tipo de montaje, y hablo desde la experiencia del profesor que desde su reinauguración en 1994 lleva todos los años a sus alumnos para que lo conozcan [fig. 14], es la fusión en ocasiones de elementos arqueológicos y etnográficos en una misma vitrina, cuando no de culturas y de piezas

<sup>114</sup> El contenido temático de las salas, así como el recorrido con planos de las mismas, puede verse en la página web del Museo de América: <http://museodeamerica.mcu.es/index.html>. Más información sobre el montaje de estas áreas expositivas en los artículos que los conservadores responsables de cada una de ellas, Concepción GARCÍA SÁIZ, Salvador ROVIRA LLORENS, Araceli SÁNCHEZ GARRIDO y Félix JIMÉNEZ VILLALBA, les dedicaron en la revista *Anales del Museo de América*, 1, Madrid, Ministerio de Cultura, 1993.

de distintas épocas cronológicas, lo que conlleva a una cierta confusión para los no entendidos; pero, como ya se ha dicho, se optó por el discurso expositivo en grandes temas antropológicos, y no por una exposición que resultara más lineal o convencional.

El otro gran museo de la capital madrileña que tiene fondos de temática americana, aunque es evidente que no son cuantitativamente comparables con los del Museo de América, es el *Museo Nacional de Antropología* (con tan sólo unas 2.400 piezas americanas), y cuya historia ha sido analizada con todo detalle por su actual directora, Pilar Romero de Tejada y Picatoste.<sup>115</sup> En este sentido, y resumiendo al máximo, diremos que tiene su sede en un palacete de la segunda mitad del siglo XIX [fig. 15], entre la Calle de Alfonso XII y el Paseo de la Infanta Isabel, que se debe al buen hacer arquitectónico del Marqués de Cubas y al encargo de un médico de la época, el cirujano D. Pedro González de Velasco (1815-1882), que tuvo la intención de albergar en el nuevo edificio sus propias colecciones. El 29 de abril de 1875, y con la presencia del rey Alfonso XII, se procedió a la inauguración del entonces denominado Museo Anatómico, también conocido como Museo Velasco, que fue adquirido por el Estado a la viuda del citado médico en 1887, y al que luego se fueron añadiendo nuevas piezas hasta que se creó en 1910 el Museo Nacional de Antropología, Etnografía y Prehistoria. Tras ello, en 1940, pasó a denominarse Museo Nacional de Etnología, aunque esto no afectó ni a sus fondos ni a su emplazamiento, y en 1993 recibió de nuevo el nombre de Museo Nacional de Antropología, mostrando las colecciones que a lo largo del tiempo se han ido incorporando a sus fondos, que cuenta con muestras de los diferentes pueblos de África, América, Asia, Europa y Oceanía, al mismo tiempo que guarda también importantes colecciones de grabados, litografías y fotografías de los siglos XIX y XX.<sup>116</sup>

La planta tercera del Museo, Sala V, está dedicada a América, y los fondos expositivos se agrupan, tras la última reforma —acometida a lo largo del año 2005 bajo la supervisión del Jefe del Departamento de América, Javier Rodrigo del Blanco<sup>117</sup>—, en cinco áreas temáticas: a) economía

<sup>115</sup> ROMERO DE TEJADA, P., *Un templo a la Ciencia. Historia del Museo Nacional de Etnología*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1992.

<sup>116</sup> Los datos básicos del Museo Nacional de Antropología vienen recogidos en el folleto de mano del mismo, así como de su página web: <http://mnantropologia.mcu.es/>. Véase también una síntesis en BOLAÑOS, M., *Historia de los museos...*, *op. cit.*, pp. 294-295. Para el tema específico de sus fondos de estampas, litografías y otros materiales que se custodian en el Archivo Gráfico del Museo, véase ADELLAC MORENO, M.<sup>a</sup> D., *Gabinete de imágenes del Museo Nacional de Antropología*, Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2003, 264 pp.

<sup>117</sup> RODRIGO DEL BLANCO, J., «La renovación de la exposición permanente de las colecciones americanas del Museo Nacional de Antropología», *Anales del Museo Nacional de Antropología*, 12, Madrid, 2006, pp. 121-129.

y transporte; b) vivienda y ajuar doméstico; c) indumentaria y adorno; d) actividades lúdicas, y e) creencias. Predominan, pues, en las vitrinas de sus corredores los objetos etnográficos [fig. 16], ya que no debemos de perder de vista de que estamos en un museo de carácter etnológico, por lo que tan sólo hay una vitrina en la Sala V dedicada a los objetos arqueológicos del mundo prehispánico, al mismo tiempo que apenas se exhibe un lienzo de castas del siglo XVIII en otra de sus paredes. No obstante, el Museo cuenta en sus fondos con interesantes piezas de arqueología precolombina y con piezas artísticas de época colonial, según podemos leer en la guía de la Sección de América, debida también a su conservador Rodrigo del Blanco,<sup>118</sup> a quien además agradecemos su valiosa intervención en el presente monográfico de *Artigrama*. En cuanto a la historia de las colecciones americanas que existen en el Antropológico, ya se han ocupado también otros autores como la conservadora Ana Verde Casanova, quien nos informa de que las obras etnográficas y arqueológicas tienen básicamente su génesis en el Museo de Ciencias Naturales, de donde llegó una parte de las colecciones recogidas por la *Expedición Científica del Pacífico* (1862-65), y que estaba integrada *por objetos etnográficos, fundamentalmente de la región amazónica, arqueológicos de Bolivia, Chile y Perú, así como treinta y seis momias y cráneos deformados*. En lo referente a las piezas coloniales, según sigue escribiendo esta facultativa, y también procedentes del Museo de Ciencias Naturales, pasaron a fines del siglo XIX las obras más importantes, dos colecciones de pinturas de castas, o series de mestizaje, que procedían de México y Perú: la primera, que está firmada por el pintor mexicano Joaquín Maghon, allá en la segunda mitad del siglo XVIII, y que está formada por dieciséis cuadros; la segunda, de pintor anónimo, consta de veinte cuadros y fue mandada pintar por el virrey D. Manuel Amat y Junyent (1761-1776) en el año 1771, siendo la única serie de castas que se realizó en Perú.<sup>119</sup> De desigual calidad artística, son dos colecciones

---

<sup>118</sup> RODRIGO DEL BLANCO, J., *América. Museo Nacional de Antropología*, Madrid, Ministerio de Cultura, 2006, 79 pp. De este autor, véanse también los artículos: «Exposición temporal *Orígenes de la colección americana*», *Anales del Museo Nacional de Antropología*, XII, Madrid, Ministerio de Cultura, 2006, pp. 93-103; y «Colecciones americanas en el Museo Nacional de Antropología de Madrid», *Revista Española de Antropología Americana*, 37, 1, Madrid, 2007, pp. 199-205 (existe versión disponible en PDF: <http://revistas.ucm.es/ghi/05566533/articulos/REAA0707120191A.PDF>).

<sup>119</sup> VERDE CASANOVA, A., «La Sección de América del Museo Nacional de Antropología», *Anales del Museo Nacional de Antropología*, 3, 1996, espec. pp. 338-340. Sobre la Expedición del Pacífico, véase VERDE CASANOVA, A. y SÁNCHEZ GARRIDO, A. (comis.), *Historia de un olvido. La expedición científica del Pacífico, 1862-1865*, (Catálogo de la exposición), Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2003; para las colecciones de plumas del Amazonas, véase MARTÍNEZ DE ALEGRÍA BILBAO, F., *Plumaria amazónica. Museo Nacional de Antropología*, Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2002, 141 pp.; y sobre los cuadros de castas, que fueron restaurados y expuestos en el propio museo, véase ROMERO DE TEJADA, P. (comis.), *Frutas y castas ilustradas*, (Catálogo de la exposición), Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2003.



*Fig. 15. Museo Nacional de Antropología, Madrid. Foto P. Gonzalo Les.*



*Fig. 16. Interior del Museo Nacional de Antropología. Foto M.ª I. Sepúlveda.*

que, como es habitual en este género pictórico de las series de castas, nos proporcionan una amplia información acerca de las mezclas raciales que se produjeron en América, sus indumentarias y adornos personales, sus productos alimentarios o los interiores de sus viviendas.<sup>120</sup>

Por lo demás, no podemos olvidarnos que en el año 2002 fue cuando el Museo Nacional de Antropología se planteó la reforma de la exposición permanente de la Sala de América, cuyo último montaje se remontaba al año 1993,<sup>121</sup> y de la cual tenemos un detallado conocimiento gracias a la persona encargada de redactar el nuevo proyecto, Diana Mateos Morante, como becaria de esta institución durante los años 2003-2004 y bajo la dirección de Pilar Romero de Tejada;<sup>122</sup> pero también es público que a este primer proyecto le siguió un segundo y definitivo de Javier Rodrigo del Blanco, quien ya a mediados de 2004 era el conservador responsable del Departamento de América y que mantuvo en esencia las líneas generales del anterior proyecto.<sup>123</sup> Del texto publicado por Mateos Morante en el 2006, y al margen de la información que nos proporciona acerca de los objetos que existen de carácter antropológico y etnográfico, nos gustaría recoger aquí dos fragmentos. El primero, relativo a los fondos prehispánicos, que ascendían a un total de 621, dice así: *Los fondos de arqueología prehispánica del Museo Nacional de Antropología proceden en su mayoría de la Expedición del Pacífico, aunque algunos fueron donados al Museo por otros cauces como la colección Iglesias que incluía entre otros objetos algunas cerámicas de los períodos Chimú, Nazca, Mochica o Recuay. Además, entre los fondos prehispánicos americanos del museo nos podemos encontrar con algunos*

<sup>120</sup> Sobre las escenas de castas existentes en el Museo de América, véase GARCÍA SÁIZ, M.<sup>a</sup> C., *La pintura colonial en el Museo de América... (I)*, op. cit., espec. pp. 36-51 y 128-149. En el Archipiélago canario, donde son muy numerosos los objetos procedentes de Indias (desde piezas de orfebrería hasta imágenes y pinturas), también se conservan dos cuadros de mestizaje que se cuelgan en la Casa de Colón, en las Palmas de Gran Canaria, además de una escena de la conquista [FRAGA GONZÁLEZ, C., «Nueva relación de pinturas mexicanas en Canarias», *V Coloquio de Historia Canario-Americana* (1982), tomo I, Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, espec. pp. 899-900].

<sup>121</sup> Del montaje de 1993, que fue acometido por Ana Verde Casanova, como responsable del Departamento de América, aunque luego parcialmente remodelado por Concepción Mora Postigo, todavía se puede adquirir la guía del mismo (VERDE CASANOVA, A., *América. Museo Nacional de Antropología. Inuit de Canada. Indumentaria de Guatemala. Amerindios. Amazónicos*, Madrid, Ministerio de Cultura-Fundación Caja Madrid, 1993, 18 pp.).

<sup>122</sup> MATEOS MORANTE, D., «Propuesta de renovación de la exposición permanente de la sala de América del Museo Nacional de Antropología», *Anales del Museo Nacional de Antropología*, 12, 2006, pp. 131-142.

<sup>123</sup> Para este proyecto, en todas y cada una de las fases de preparación, adjudicación, ejecución y nuevos contenidos, véase el artículo de RODRIGO DEL BLANCO, J., «La renovación de la exposición permanente...», op. cit., 2006, espec. pp. 121-127. A este autor se debe también unas interesantes matizaciones que hace a un artículo de DÉBORA ÁVILA SANTOS sobre la inauguración de la Sala de América (publicado en la *Revista Española de Antropología Americana*, 2006, 36, 1, pp. 216-219). Dichas matizaciones vienen recogidas en RODRIGO DEL BLANCO, J., «Colecciones americanas...», op. cit., pp. 195-205.

*materiales líticos, fragmentos de textiles y hachas de piedra de Perú y Bolivia, fusayolas colombianas, boleadoras de Uruguay-Argentina, o ídolos prehispánicos, moldes de pintaderas y fragmentos de cerámica mesoamericana, así como diversos objetos Taínos.*<sup>124</sup>

En el segundo fragmento, concerniente a las obras de época colonial que entonces se conservaban, un total de 39 pinturas, la autora citada nos vuelve a recordar la naturaleza de las mismas: *Entre los fondos americanistas el museo posee dos colecciones de cuadros de mestizaje, recientemente restauradas. Una de ellas mexicana realizada por el pintor José Joaquín Magón, que consta de 16 cuadros y la otra serie formada por 20 lienzos de origen peruano y autor anónimo, enviada a España por el virrey Amat. Y concluye diciendo: Además entre las colecciones se encuentran dos óleos que representan al Negro Pío [ya mencionados por Ana Verde Casanova], uno de ellos de 1786 pintado por J. M. de Rocha en Brasil y el otro copia de este, realizado a principios del siglo XIX por D. José Pedro en España. Completa la colección el cuadro de los Indios Justicias de Otabalo, de autor anónimo del siglo XIX y procedente de Ecuador.*<sup>125</sup>

Ya en fechas recientes, y tras la remodelación de la sala en el 2005, se han emitido nuevos informes para la adquisición de piezas que permitan tener un conocimiento mejor y más profundo del discurso expositivo,<sup>126</sup> caso de un cáliz virreinal o de una mancerina de plata, según comenta con más detalle Rodrigo del Blanco en su artículo para la revista *Artigrama*. De todas formas, tal y como pudimos comprobar en nuestra última visita del 2 de mayo de 2010, es de lamentar que el edificio presente en la actualidad problemas de conservación, en especial de humedades, por lo que se han tenido que desalojar las piezas pertenecientes a tres vitrinas de la Sala de América, y esta situación va pareja a la necesidad de unas instalaciones que deberían estar en consonancia con los tiempos modernos.

### **Los museos de la Ciudad Condal: Etnològic y Barbier-Mueller**

Dentro de este recorrido que estamos realizando, son de mención obligada estos dos museos de la Ciudad Condal, ambos dependientes del *Institut de Cultura* del Ayuntamiento de Barcelona, y a los cuales se hará también referencia detallada con sendos artículos del monográfico, aunque ahora hagamos una breve alusión a algunos aspectos de ellos. Se trata del *Museu Etnològic* y del *Museu Barbier-Mueller d'Art Precolombí*. El

<sup>124</sup> MATEOS, D., «Propuesta de renovación...», *op. cit.*, p. 134.

<sup>125</sup> *Ibidem*, p. 135.

<sup>126</sup> RODRIGO DEL BLANCO, J., «Colecciones americanas...», *op. cit.*, 2007, pp. 204-205.

primero de estos centros, que ha sido analizado para *Artigrama* por Josep Fornés García, Antropólogo y director del Museo, Júlia Pérez Hernández, americanista y encargada del área de comunicación, y Marisa Azón Masoliver, responsable de sus colecciones, es una institución en la que se conservan más de 70.000 objetos etnográficos y arqueológicos de los cinco continentes, junto con unas 50.000 imágenes y diversos materiales audiovisuales, y además fue el primer edificio que se construyó en Barcelona con finalidades museísticas. Conviene puntualizar, sin embargo, que el *Museu Etnològic de Barcelona* ha sido el resultado de la fusión en 1999 del Museo de Industrias y Artes Populares, creado en 1942 en el Pueblo Español, y del Museo Etnológico y Colonial, que ya estaba emplazado en Montjuich y que se inauguró en 1949, acogiendo distintas colecciones que habían sido reunidas en Cataluña durante la segunda mitad del XIX en Filipinas, Guinea Española, Ecuador y Perú, así como los objetos procedentes del Pabellón Misional de la Exposición de 1929. A todo ello se habían sumado en este último centro las campañas etnográficas que se llevaron a cabo entre 1950 y 1980, incorporando materiales de distintos lugares del mundo, caso de las colecciones americanas que se formaron a partir de los trabajos llevados a cabo en Centroamérica, Perú y Bolivia. La actual sede del *Etnològic*, que fue construida en 1973 y que destaca al exterior por sus volúmenes hexagonales, fue obra de los arquitectos municipales Antoni Lozoya, Bonaventura Bassegoda Nonell, Joan Puigdemogolas y Jesús López [fig. 17].<sup>127</sup>

En la actualidad, en el centro se exponen más de diez mil objetos de los cinco continentes, y de ellos nos interesan en especial las vitrinas dedicadas al Mundo Prehispánico, donde se pueden contemplar diferentes piezas de cerámica y de materiales pétreos, generalmente de un uso religioso y ritual.<sup>128</sup> En este sentido hay que resaltar la manifiesta vocación americanista que este centro ha tenido desde sus orígenes, y de hecho una de sus primeras colecciones fue el importante conjunto de piezas arqueológicas y etnográficas que se adquirieron en 1948 en el Ecuador. Y hoy en día, tal y como nos explicarán con más detalle en su artículo los autores arriba citados, el *Etnològic* cuenta con unos 9.000 objetos americanos, de los cuales unos 4.500 constituyen la colección precolombina, mientras que los restantes están formados tanto por objetos etnográficos de la población indígena como por obras populares y

---

<sup>127</sup> La página web del *Museu Etnològic*: <http://www.museuetnologic.bcn.es/>.

<sup>128</sup> Sobre la colección precolombina que está expuesta de forma permanente, véase Tous MATA, M., «El món prehispànic», en Fauria, C. (ed. y coord.), *Ètnic. De les cultures tradicionals a la interculturalitat*, (Catálogo de la exposición permanente), Barcelona, Ayuntamiento de Barcelona, 2006, pp. 86-95 y 131-133.



Fig. 17. Museu Etnològic, Barcelona. Foto M. Etnològic.

de artesanía de Hispanoamérica, y, por si todo ello no fuera suficiente, disponen de un importante acervo de imágenes fotográficas y de una espléndida biblioteca de temas americanistas (la última adquisición ha sido la biblioteca del gran arqueólogo y profesor Dr. José Alcina Franch). En cualquier caso, la orientación de este museo es claramente etnológica, lo cual no le resta interés, y en sus salas se explica desde los orígenes del propio Museo hasta la cotidianidad de distintas culturas del mundo a través de sus objetos, haciendo hincapié en dos grandes temas interculturales, la percepción del cuerpo humano y el mundo de lo sagrado a través de los ritos y religiones. A la larga, no hay duda de que es una prueba palpable del interés que hacia la etnografía local se sintió en Cataluña desde finales del siglo XIX,<sup>129</sup> pero también de la pluralidad en que se ha visto inmersa desde los últimos tiempos la sociedad española. Por otra parte, y también en Barcelona, se encuentra el *Museo Etnográfico Andino-Amazonico*, que fue creado en 1975, contando

---

<sup>129</sup> Esta cuestión viene comentada en BOLAÑOS, M., *Historia de los museos...*, *op. cit.*, pp. 297-298.



Fig. 18. Entrada al Museu Barbier-Mueller, Barcelona. Foto Lanetro.com.

entre sus fondos con una interesante colección de cerámica precolombina, y que tiene su sede en el convento de los padres capuchinos de Sarrià (Barcelona).<sup>130</sup>

Un caso diferente es el *Museu Barbier-Mueller d'Art Precolombí* de Barcelona, que en este caso es analizado para *Artigrama* por su directora, Anna Casas Gilberga, y por María Pérez Ricart, responsable de la documentación, y que tiene su emplazamiento en el histórico palacio Nadal (siglo XV) [fig. 18], en plena calle de Montcada, justo enfrente del siempre abarrotado Museo de Picasso. El nombre de este museo se

<sup>130</sup> Véase la página web: <http://www.caputxins.cat/fraternitats/sarria/index.htm>; y [http://www.americanismo.es/biblioteca-Barcelona-Museo\\_etnografico\\_andino\\_amazonico-1037.html](http://www.americanismo.es/biblioteca-Barcelona-Museo_etnografico_andino_amazonico-1037.html).

encuentra ligado al del gran coleccionista suizo Josef Mueller (1887-1977), cuyas colecciones se inician en 1907, aunque éstas han sido continuadas hasta el momento presente por sus herederos, en especial por Jean Paul Barbier, historiador y gran amante del arte, quien además había contraído matrimonio con la hija de Mueller (Monique), y que ahora preside el Consejo de Dirección del museo barcelonés. Los fondos de las colecciones Barbier-Mueller se elevan a miles de piezas que se reparten entre sus dos grandes museos: el *Musée Barbier-Mueller*, que fue fundado en 1977 en la ciudad de Ginebra, donde se exponen las obras de Arte de la Antigüedad, de África, Asia y Oceanía; y el que ahora nos ocupa de Arte Precolombino, que fue cedido por la familia Barbier-Mueller al Ayuntamiento de Barcelona, abriendo sus puertas en mayo de 1997, y que está dedicado por entero a esta orientación artística, pudiéndose observar a lo largo de sus muy bien montadas salas todo tipo de cerámicas [fig. 19], esculturas, tejidos y objetos rituales prehispánicos; y no en vano, este museo, el único en toda Europa que está centrado exclusivamente en el arte prehispánico, nos ofrece un selecto recorrido por las culturas americanas de Mesoamérica, la América Central y la América Andina, así como de la Amazonia.<sup>131</sup>

No hay duda, pues, de que estamos ante una de las colecciones más prestigiosas tanto a nivel nacional como internacional, a la que se añade la realización de interesantes exposiciones, pudiendo servir de referencia la que, bajo el título de *Obras maestras del Arte precolombino en las colecciones Barbier-Mueller* (noviembre de 2008-mayo de 2010), se ha venido exhibiendo en el propio Museo de Barcelona, con un interesante itinerario geográfico-cronológico a través de las principales culturas de la América prehispánica, y donde se han mostrado por primera vez veintisiete piezas inéditas, además de una cuidada selección de fondos pertenecientes a la colección permanente; a continuación, y enlazando con esta exposición, desde el 20 de mayo del presente año, le ha seguido otra que resulta no menos interesante, la titulada: *Rastros del Norte. Norteamérica antigua*. Es más, la actividad de este museo se completa con la publicación de unos excelentes catálogos, que están firmados por los más prestigiosos especialistas, pero también con una revista anual, *Arts & Cultures*, que se centra básicamente en las Artes fuera de Europa, con una tirada de 8.000 ejemplares, y que es el órgano de difusión de las Asociaciones de los Amigos de los museos Barbier-Mueller de Barcelona y de Ginebra. Y, por si todo lo anterior no bastara, también se llevan a cabo todo tipo de actividades culturales, caso de talleres, cursos o conferencias, que tratan de acercar

---

<sup>131</sup> La página web de los museos Barbier-Mueller: <http://www.barbier-mueller.ch/>.

a Barcelona el rico acervo cultural de otros pueblos y civilizaciones de nuestro planeta.<sup>132</sup>

### Los museos de temática americana en el resto de España

Después de lo dicho para Madrid y Barcelona, donde lógicamente la oferta museística y expositiva es siempre mucho mayor que en el resto del país, sorprende encontrarnos fuera de estos dos ámbitos con museos que tienen como referencia las piezas del Nuevo Mundo en cualquiera de sus vertientes, según veremos a lo largo de este epígrafe, y hasta incluso con obras americanas que forman parte de los fondos de diversos museos nacionales, provinciales y locales,<sup>133</sup> como son la colección Rubén Vela, integrada fundamentalmente por materiales de la altiplanicie boliviana que se guardan en el *Museu de Prehistòria de València*,<sup>134</sup> la colección precolombina de la *Biblioteca Museu Victor Balaguer* en Vilanova i la Geltrú,<sup>135</sup> o la colección del Dr. Pérez-Rosales en el *Museu Maricel* de Sitges, con un total de 243 objetos arqueológicos, siendo la mayoría de ellos cerámicas de la civilización Maya.<sup>136</sup> Incluso en fechas recientes, de diciembre de 2009 a mayo de 2010, hemos tenido la oportunidad de ver la exposición *Arte funerario precolombino* en el *Museu Egipci de Barcelona (Fundació Arqueològica Clos)*, comisariada por Luis Manuel González y Victòria Solanilla,<sup>137</sup> autora última que se ha ocupado en otras ocasiones de las colecciones precolombinas existentes en Cataluña.<sup>138</sup> Una parte de esta muestra perteneció a

---

<sup>132</sup> Todas estas cuestiones en la página web de los Amigos del Museo Barbier-Mueller de Arte Precolombino: <http://www.amigosprecolombino.es/>. Entre los catálogos publicados, me gustaría citar aquí el de AA.VV., *Tesoros de la cerámica precolombina en las colecciones Barbier-Mueller*, (Exposición en el Palau Nadal, octubre de 2003 al mes de abril de 2004), Barcelona, Museu Barbier-Mueller d'Art Precolombí, 2003, 343 pp.; y el de AA.VV., *Artes rituales del nuevo continente. América Precolombina*, (Exposición en el Palau Nadal, septiembre de 2006 a septiembre de 2007), Barcelona, Museu Barbier-Mueller d'Art Precolombí y Skira Editore, 2006, 407 pp.

<sup>133</sup> Véase la relación de los 23 museos españoles que cuentan entre sus fondos con obras o colecciones iberoamericanas, principalmente de numismática, grabados, pinturas, cerámicas o textiles, y que vienen recogidos en la página web: <http://www.mcu.es/museos/MC/CIMM/index.html>. La consulta se puede hacer a través del sistema informático Domus.

<sup>134</sup> Véase la página web: [http://www.museuprehistoriavalencia.es/ficha\\_fondos.html?cnt\\_id=15](http://www.museuprehistoriavalencia.es/ficha_fondos.html?cnt_id=15).

<sup>135</sup> Véase la página web: <http://www.victorbalaguer.cat/>.

<sup>136</sup> Recordamos aquí la exposición *Els maies* (Los mayas), celebrada en el *Palau Maricel* de Sitges y en el *Museu Nacional Arqueològic* de Tarragona en el año 2003. Véase la página web: <http://www.mnat.es/exposic/maies/cat/index.htm>.

<sup>137</sup> GONZÁLEZ, L. M. y SOLANILLA, V. (comis.), *Arte funerario precolombino. La pasión de Tòrtola València*, (Catálogo de la exposición), Barcelona, Museu Egipci de Barcelona-Fundació Arqueològica Clos, 2009, 215 pp.

<sup>138</sup> Entre otros trabajos de la profesora Victòria Solanilla i Demestre, véanse los siguientes: OCAMPO, E. y SOLANILLA, V., *Art pre-colombí en col·leccions privades catalanes*, Barcelona, 1985; SOLANILLA, V., *Col·leccions precolombines als museus de Catalunya*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, 1992, 117



*Fig. 19. Cerámica erótica, cultura mochica (200 a.C-700 d.C.). Museu Barbier-Mueller, Barcelona. Foto M. Barbier-Mueller.*

la colección de la famosa bailarina Carmen Tórtola Valencia (al parecer nacida en Sevilla en 1882), quien, tras abandonar los escenarios en 1930, pasó los últimos veinticinco años de su vida en su casa de Sarrià (Barcelona), dedicada a la pintura, la beneficencia y a disfrutar del coleccionismo, y así nos lo relata Cristian Mir en el catálogo de la muestra:

*Esta última faceta suya, junto con la búsqueda de inspiración en las culturas antiguas y sus inquietudes intelectuales le llevarán a interesarse por el mundo Precolombino. Fruto de este interés y de sus largos años de giras americanas fue su colección de arte precolombino que la Fundació Arqueològica Clos adquirió en 2007 y que pasó a formar parte de la Colección de Arte Precolombino de la Fundació Arqueològica Clos, colección que por primera vez se expone de manera íntegra en la presente colección.*<sup>139</sup> Y como añaden en el mismo catálogo Isabel y Montserrat Bargalló: *La documentación consultada hasta este momento en los archivos del Institut del Teatre no permite averiguar el origen de sus piezas americanas. [Pero] es muy posible que adquiriera la mayor parte de esta colección durante sus giras, y que llegara a Barcelona en los numerosos baúles que llevaba.*<sup>140</sup>

Por otra parte, cabe recordar la existencia de colecciones particulares que se han mostrado en galerías o en eventos públicos, como pueden ser la colección de Arte precolombino de Ruth Agababa, que se ha expuesto tanto en la *Galería de Arte Antiguo Helena Mola* (Madrid)<sup>141</sup> como en el *Salón Antiquaris Barcelona*,<sup>142</sup> o ya en el ámbito de la gráfica mexicana la espléndida colección de la *Galería La Caja Negra* (Madrid), que reciente-

pp.; SOLANILLA, V., «Colecciones mayas públicas y privadas en Cataluña», en *Religión y sociedad en el área maya*, Madrid, Sociedad Española de Estudios Mayas, 1993, pp. 71-82 (la autora comenta que existen 18 museos que tienen colecciones precolombinas en Cataluña, siete en Barcelona —los más importantes los hemos citado en texto— y los restantes en poblaciones como Argentina, Banyolas o Igualada, junto con colecciones privadas como la de Durán / Vall-Llosera. Se puede consultar edición en PDF: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2775201>).

<sup>139</sup> MIR, C., «Tórtola Valencia. La bailarina de los pies desnudos», en González, L. M. y Solanilla, V. (comis.), *Arte funerario precolombino...*, op. cit., p. 197.

<sup>140</sup> BARGALLÓ SÁNCHEZ, I. y M., «Al compás del pasado: Carmen Tórtola Valencia y su fascinación por América», en González, L. M. y Solanilla, V. (comis.), *Arte funerario precolombino...*, op. cit., p. 209. Por su parte, Jordi Clos i Llombart, en la presentación de este mismo catálogo, apunta como hipótesis que las piezas precolombinas pudieron llegar a manos de la bailarina, que se haría famosa por ser la imagen publicitaria del perfume *Maja* de la Casa Myrurgia, a través del arqueólogo y mineralogista William Niven, de quien la artista poseía incluso dos tarjetas de visita (p. 7).

<sup>141</sup> Conservo el folleto de esta Galería en la que se mostraba la Colección Ruth Agababa durante los meses de noviembre y diciembre del año 1994. Véase también la noticia en la hemeroteca de ABC: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1994/12/09/092.html>.

<sup>142</sup> Véase, por ejemplo, la notificación de prensa del Salón del año 2008. Existe versión en PDF: <http://www.antiquarisbcn.com/portal/ShowProperty?nodeId=/BEA%20Repository/84054//document>. Precisamente, el coleccionista zaragozano D. Ambrosio Aranda Pastor, que tiene unas interesantes piezas precolombinas, las adquirió en este salón a Ruth Agababa y Federico Benthem, pudiendo servir de referencia las fichas catalográficas que publiqué en MORTE, C. y GARCÉS, C. (comis.), *Vincencio Juan de Lastanosa (1607-1681). La pasión del saber*, (Catálogo de la exposición, Huesca, 24 de abril-3 de junio de 2007), Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2007, pp. 340-341.

mente hemos tenido la oportunidad de ver en la muestra celebrada en el Museo de la Universidad de Valladolid.<sup>143</sup> Relación última que no debe sorprendernos, dada la participación que esta galería madrileña está teniendo en la formación de la colección de Arte Gráfico de la Universidad de Cantabria, gracias a la orientación que desde sus comienzos ha ejercido su director Fernando Cordero de la Lastra, como muy bien ha publicado nuestro buen amigo el profesor Dr. Javier Gómez Martínez.<sup>144</sup>

Pero al margen de estas colecciones, nos gustaría insistir aquí en aquellos museos españoles que se encuentran alejados de Madrid o Barcelona y que se han orientado hacia el mundo americano. Para ello comenzaremos con un excelente museo de piezas prehispánicas existente en Benalmádena, pasando a continuación por la obra del Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo de Badajoz, así como por la importante colección de la Fundación Cristóbal Gabarrón, para luego poner el punto final con un modesto museo local que se encuentra en Alagón, un pequeña localidad de la provincia de Zaragoza. Dentro de esta lista, que no pretende ser exhaustiva, no hemos incluido otras instituciones como es el Archivo-Museo de San Juan de Dios en Granada, ya que los objetos de procedencia americana serán tratados en un artículo del monográfico por la Dra. Ana Ruiz Gutiérrez, según comentaremos más adelante, y que por cuestiones de espacio tampoco hemos insistido en otros centros expositivos de carácter histórico como son la Casa Colón de las Palmas de Gran Canaria y el Museo-Casa de Colón existente en la ciudad de Valladolid.<sup>145</sup>

---

<sup>143</sup> CORDERO DE LA LASTRA, F., *Gráfica Mexicana. Arte y Revolución. Colección Galería La Caja Negra*, (Catálogo exposición celebrada en el Palacio de Santa Cruz, Valladolid, 21 enero-21 marzo de 2010), Valladolid, Universidad de Valladolid, 2009, 105 pp.

<sup>144</sup> GÓMEZ MARTÍNEZ, J., «La Colección UC de Arte Gráfico (*Work in progress*)», *Trasdós. Revista del Museo de Bellas Artes de Santander*, n.º 8, Santander, Museo de Bellas Artes-Ayuntamiento de Santander, 2006, pp. 91-103. Véase también el catálogo: *El movimiento Estampa Popular en la Colección Universidad de Cantabria de Arte Gráfico*, (Catálogo de la exposición, Paraninfo de la Universidad de Cantabria, 21 de septiembre / 10 de noviembre de 2007), Santander, Universidad de Cantabria, 2007, 66 pp.

<sup>145</sup> Respecto a la Casa de Colón en las Palmas de Gran Canaria, que es un museo de carácter histórico, pero que atesora desde restos arqueológicos precolombinos hasta pinturas coloniales, véase la página web: <http://www.casadecolon.com/portal/home.cmc>; allí se celebró también una exposición sobre la cultura Tolita, con fondos de esta institución y de la Fundación Cristóbal Gabarrón, y de la cual se puede consultar el catálogo de MARTÍN ACOSTA, M.ª E. y SANZ TAPIA, A., *Cultura Tolita. Arqueología prehispánica de Ecuador*, (Exposición en la Casa de Colón, 19 de febrero-15 de junio de 1998), Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo de Gran Canaria, 1998, 142 pp. Igualmente existe un Museo-Casa de Colón en Valladolid, de carácter histórico, donde también se pueden contemplar piezas precolombinas e hispanoamericanas, según se especifica en su página web: <http://www.fmcva.org/em-ex/01d79195fe0b3b99e/01d79195fe0b429b0/index.html>.

*Museo de Arte Precolombino de Benalmádena (Málaga)*

La génesis de este museo se remonta a la donación que en el año 1968 efectuó al Ayuntamiento de Benalmádena el artista e intelectual mexicano Felipe Orlando García- Murciano (1911-2001), con la condición primordial de que el Municipio se comprometiera a levantar un edificio de nueva planta para albergar y exponer adecuadamente al público las piezas donadas, reservando la planta superior para vivienda del donante, quien además ejercería como director y conservador honorífico de la colección.<sup>146</sup> Con este propósito se adquirieron unos antiguos terrenos del Arzobispado, en concreto se trataba de un solar de 203,97 metros cuadrados, en el que se levantó un edificio firmado por el arquitecto Antonio Luque Navajas, con el semblante de una casa señorial y que fue inaugurado en aquella primera fase el 5 de mayo de 1970. Tras ello, entre los años 2003-2005, el centro estuvo cerrado para la realización de nuevas obras de reformas estructurales y espaciales que le proporcionaran unas mejores instalaciones museísticas. De esta adecuación se encargó el arquitecto Raúl Gantes Rodríguez, con un proyecto que afectó tanto a los exteriores como a las plantas interiores, dándole una imagen mucho más sobria y moderna, pero sobre todo se atendió más a la funcionalidad del edificio y se ganó en una amplitud de 200 metros cuadrados de superficie. Tras esta adecuación volvió a abrir sus puertas el 27 de abril de 2005 [fig. 20].<sup>147</sup>

Hay que precisar que en una de las salas se exponen de un modo provisional, y hasta su traslado al futuro Museo de la Ciudad, la colección de piezas de arqueología pertenecientes al Municipio y que han sido halladas en diferentes enclaves de la localidad (neolíticas, prerromanas y romanas), mientras que en el resto de plantas se exponen las obras de arte precolombino, siguiendo los criterios museísticos de la especialista Paz Cabello Carro, que en aquel entonces era la directora del Museo de América (Madrid), y a quien se debe también el catálogo razonado de la colección precolombina [fig. 21].<sup>148</sup> De este modo, el visitante podrá

---

<sup>146</sup> Acerca de Felipe Orlando, y en general sobre el museo fundado en Benalmádena, el lector encontrará una excelente síntesis en el artículo redactado por Ignacio ARES REGUERAS y por el propio Museo de Benalmádena: «El Museo de Arte Precolombino Felipe Orlando», *Revista de Arqueología del siglo XXI*, Año XXX, n.º 340, 2009, pp. 58-63.

<sup>147</sup> Los datos del párrafo han sido tomados del artículo de MARTÍN MARTÍN, F., «Arte prehistórico en Andalucía: el Museo Precolombino de Benalmádena», *Laboratorio de Arte*, 18, Sevilla, Departamento de Historia del Arte, 2005, espec. pp. 568-570. Véase también la página web del propio museo: <http://www.benalmadena.com/museo/index.htm>.

<sup>148</sup> CABELLO CARRO, P., *América Precolombina. Textos y Catalogación* (Museo de Benalmádena. Colección Precolombina), Málaga, Ayuntamiento de Benalmádena, 2007, 166 pp. La autora de este catálogo ocupó la dirección del Museo de América hasta que el 1 de noviembre de 2008 le sucedió la actual directora, M.ª Concepción García Sáiz.



Fig. 20. Entrada al Museo de Benalmádena, Málaga. Foto Wikipedia.

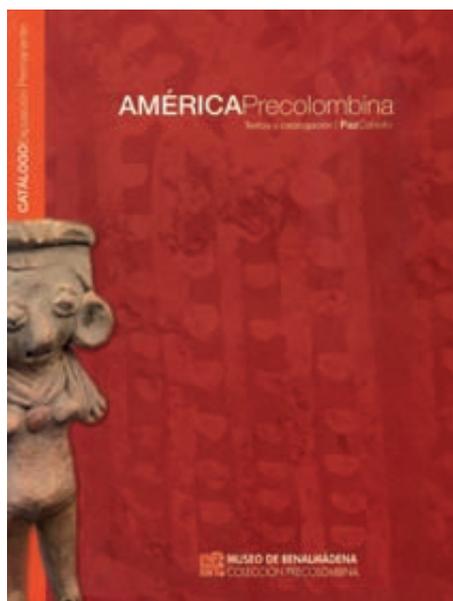


Fig. 21. Portada del catálogo de la colección precolombina del Museo de Benalmádena. Foto M.<sup>ª</sup> I. Sepúlveda

contemplar toda una serie de manifestaciones artísticas de las principales civilizaciones prehispánicas, pertenecientes a las tres grandes áreas culturales del continente americano, Mesoamérica, Intermedia y Andina, y a los tres grandes periodos histórico-culturales en que éstas se subdividen: Formativo o Preclásico (1500 a.C.-200 d.C.), Clásico (200 d.C.-900 d.C.) y Postclásico (900 d.C.-1500 d.C.). Las características de esta colección la hacen única en su género en Andalucía, y de ella se ha ocupado también, en más de una ocasión, el profesor de la Universidad de Sevilla, Dr. Fernando Martín Martín, insistiendo en la diversidad tipológica y en la calidad de las materiales expuestos (aproximadamente la mitad de un total de 716 ejemplares).<sup>149</sup>

A las obras donadas por Felipe Orlando, que en un principio se cifraron en tan sólo 137 piezas, cabe añadir las donaciones posteriores efectuadas por él mismo benefactor, hasta alcanzar un total aproximado de 329 objetos, junto con las donaciones que hicieron particulares como la

<sup>149</sup> Además del artículo citado en la nota 147, véase de MARTÍN MARTÍN, F., «Arte prehispánico en Andalucía: el Museo Precolombino de Benalmádena», *mus-A. Revista de los museos de Andalucía*, 7, Sevilla, Junta de Andalucía, diciembre de 2006, pp. 100-105. Existe versión disponible en PDF: [http://www.juntadeandalucia.es/cultura/museos/media/docs/PORTAL\\_musa\\_n7.pdf](http://www.juntadeandalucia.es/cultura/museos/media/docs/PORTAL_musa_n7.pdf).

Sra. Jannette Eliad de Cisneros (piezas de la cultura Valdivia), el Sr. Jarry Lindzon (*Maternidad* de Nayarit) o la Sra. Zaisberger (de las áreas Intermedia y Andina), más aquellas otras que también fueron adquiridas por el propio Ayuntamiento de Benalmádena, principalmente procedentes de México, Nicaragua, Ecuador y Costa Rica, y a las cuales se han añadido además algunas colecciones que han sido cedidas al Museo en depósito temporal de larga duración.<sup>150</sup> El resultado es en verdad espectacular, con excelentes figuras del Golfo y del Occidente de México, así como de las Culturas Preclásicas del Valle de México y de algunos pueblos tan relevantes como los mayas y aztecas, e incluso de zonas más meridionales, dícese de la cultura ecuatoriana de Valdivia o de la producción cerámica de las grandes civilizaciones andinas, de las que personalmente destacaría el conjunto de cuencos y vasijas de la cultura Nazca, a lo que se suman unos interesantes ejemplos del arte textil peruano.<sup>151</sup>

### *Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo*

El Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo, que está bajo la titularidad de la Junta de Extremadura (Consejería de Cultura y Turismo), se encuentra en el solar de la antigua cárcel de Badajoz, que a su vez se había edificado en los años cincuenta sobre el recinto de un antiguo baluarte militar, el denominado Fuerte de Pardaleras, cuya cronología se remontaba al siglo XVII y que ya había sido demolido por completo cuando se levantó el recinto de la *Prisión Preventiva y Correccional* de Badajoz. La cárcel en cuestión, que fue proyectada por los técnicos de la Dirección General de Prisiones en el año 1941, aunque su construcción no se finalizó hasta el año 1958, seguía el viejo modelo penitenciario a base de una rotonda o torre central y una serie de naves con disposición radial, o lo que es lo mismo, el conocido como panóptico de Jeremy Bentham (1748-1832), que este inglés ideó para su aplicación a centros penitenciarios, fábricas e instituciones docentes.<sup>152</sup>

Dentro de este contexto arquitectónico, que resultaba para los ciudadanos de una memoria no muy grata, se concibió un proyecto museístico que pretendía crear un ámbito de relaciones culturales con Portugal y con los países de América Latina, y de este modo poder dotar de un fondo de arte contemporáneo del que carecía la comunidad de Extremadura,

---

<sup>150</sup> MARTÍN, F., «Arte prehispánico...», *op. cit.*, 2005, p. 572; y CABELLO, P., *América precolombina...*, *op. cit.*, pp. 9-10.

<sup>151</sup> CABELLO, P., *América precolombina...*, *op. cit.*, pp. 71-165.

<sup>152</sup> Para la elaboración de los datos de este museo nos ha sido muy útil la consulta de su página web: <http://www.meiac.es/>.

con la particularidad de que la colección, exposiciones y actividades del futuro Museo tendrían una innegable orientación iberoamericana. En 1994 se creó una Comisión Asesora, de la que formó parte el arquitecto que redactó el nuevo proyecto, José Antonio Galea Fernández, y en el cual se mantuvo la torre circular de la antigua cárcel [fig. 22], por tratarse de su elemento formal y simbólico más significativo, aunque rehabilitándose para sus nuevas funciones, pero no dudó en prescindir de las naves radiales. Y de hecho su actuación se ha centrado en la creación de un complejo organizado en un eje axial que está dividido en tres zonas: en primer lugar, las cuatro plantas circulares de la antigua torre de la cárcel, más una nueva sala hipóstila en la planta semisótano, que son los espacios destinados para la colección permanente y las exposiciones temporales; a continuación un edificio de nueva planta, para las funciones administrativas y de apoyo al Museo, y finalmente una amplia zona ajardinada de 9.500 metros cuadrados [fig. 23]. El Museo fue inaugurado en el mes de mayo de 1995, y sus colecciones y exposiciones están abiertas a todos los lenguajes plásticos del arte contemporáneo, con la particularidad de que su triple articulación en el campo de lo extremeño, lo ibérico y lo iberoamericano le confieren una especificidad y un carácter que lo hacen único en el mundo.<sup>153</sup>

### ***La Fundación Cristóbal Gabarrón***

La Fundación que lleva el nombre del artista plástico Cristóbal Gabarrón Cabero (Mula, Murcia-1945) es una institución cultural privada que se creó en el año 1992, sin ánimo de lucro y convenientemente registrada en el Ministerio de Cultura con el número 202, y a la cual se han sumado en los últimos años otras dos fundaciones: *The Gabarron Foundation*, en Nueva York, y la *Fundación Casa Pintada* en Mula (Murcia). De las colecciones pertenecientes al *Museo-Fundación Cristóbal Gabarrón* de Valladolid [fig. 24], que se ubican en un edificio de los arquitectos José M.<sup>a</sup> Llanos y Juan Carlos Urdiain, y que comprenden desde colecciones de obra gráfica hasta objetos de arte africano, a nosotros nos interesan en particular los fondos precolombinos, que son fruto de cuarenta años

---

<sup>153</sup> La primera publicación de este centro expositivo fue publicada por la Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Extremadura en el año de su inauguración, bajo el título: *Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo* (1995). El libro, que está agotado, contiene documentación fotográfica sobre el edificio de la antigua cárcel, ahora convertida en museo, su proyecto arquitectónico y su vocación transfronteriza e iberoamericana. Véase también el artículo de DÁNvila, J. R., «Arte Latinoamericano en el MEIAC de Badajoz», *RdM. Revista de Museología: publicación científica al servicio de la comunidad museológica*, n.º 10, 1997 [monográfico dedicado a los Museos de Arte Contemporáneo en Iberoamérica], pp. 43-45.

de coleccionismo (iniciado ya por el abuelo de Cristóbal Gabarrón), y que ascienden a un millar de piezas de distintas culturas de México, Guatemala, El Salvador, Venezuela, Colombia, Ecuador y Perú, con una antigüedad que comprende desde los siglos anteriores a nuestra Era hasta la época de la conquista española.<sup>154</sup>

Desde el punto de vista expositivo, la colección americana se ha venido presentando en el museo vallisoletano con una estructuración a base de distintas áreas temáticas, como son la figura humana, el mundo religioso, los enfrentamientos bélicos, las ideas sobre la muerte y la vida de ultratumba, así como la representación del mundo animal, sin obviar en ningún momento los rasgos definitorios de las distintas culturas y civilizaciones americanas.<sup>155</sup> Se trata, por tanto, de un variado fondo expositivo que abarca los distintos periodos cronológicos del arte precolombino, y de ahí que sirviera para contemplar las producciones más significativas de la América prehispánica, desde aquellas que tuvieron un uso más sencillo y cotidiano hasta aquellas otras de un gran refinamiento artístico. De todo este conjunto, donde abundan las cerámicas, sin que falten tampoco los trabajos en piedra, hueso y madera, así como las piezas de orfebrería, los tejidos e incluso los ejemplos de arte plumario, el Dr. Ángel Sanz Tapia, en la presentación del catálogo razonado y en su calidad de conservador jefe de la colección, no dudaba en afirmar lo siguiente:

*[Algunos de los ejemplos existentes] son testimonios bien expresivos del mundo prehispánico tanto los variados personajes del occidente mexicano como la maestría de las cerámicas pintadas de los mayas, el naturalismo de las esculturas cerámicas de Tumaco-Tolita o la simplicidad de las figuras en molde de Manteña, al igual que las vasijas ceremoniales de Tuncahuán y Cuasmal o la espléndida urna funeraria de Capulí. Y otro tanto puede decirse del espacio peruano, a través del realismo de los alfareros mochicas o lambayecanos, la expresividad de la pareja Vicús o el complejo simbolismo religioso de los recipientes y tejidos huaris. De Venezuela destacan la ingenuidad de sus Venus, todo lo contrario de la fantasía en oro y en barro de los caciques Quimbayas o Taironas y el encanto sencillo de los collares colombianos.*<sup>156</sup>

Por nuestra parte, y al examinar el espléndido catálogo que se publicó

<sup>154</sup> La página web de la Fundación Cristóbal Gabarrón: <http://www.fc-gabarron.es>.

<sup>155</sup> Véase en la página web de la Fundación, el apartado que está dedicado a la colección precolombina: <http://valladolid.gabarron.org/Default.aspx?tabid=1057>.

<sup>156</sup> SANZ TAPIA, A., «Presentación», en *Arte precolombino de la Fundación Cristóbal Gabarrón*, Murcia, AltoDuro, 2005, p. 9. El profesor Sanz Tapia es autor también, entre otras publicaciones, del libro en el que se recogen las piezas precolombinas que se exhiben en la Casa Museo de Colón, bajo el título: *América Prehispánica en la Casa Museo de Colón*, Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, 1996, 274 pp.



*Fig. 22. Torre del Museo de Arte Extremeño y Contemporáneo de Badajoz. Foto MEIAC.*



*Fig. 23. Vista de conjunto del Museo de Arte Extremeño y Contemporáneo de Badajoz.  
F. J. Cabrera Rodríguez.*



Fig. 24. Museo Fundación C. Gabarrón, Valladolid. Foto Fundación C. Gabarrón.

en el año 2005, cuando la muestra se expuso en Valladolid, Salamanca, Sevilla, Pozuelo de Alarcón y Murcia, nos gustaría resaltar que este estudio se ha estructurado en dos grandes partes. La primera, que está dedicada a *América general*, consta a su vez de cuatro grandes bloques: el primero se centra en el área cultural de Mesoamérica, donde se incluyen desde la cultura Olmeca hasta el refinado arte de los mayas (con la presencia de exquisitos vasos de cerámica policromados); a continuación, un segundo bloque en el que se muestran las culturas colombianas, con nombres tan destacados como la cultura de San Agustín o la famosa de los quimbayas; le sigue un tercer bloque de las grandes civilizaciones peruanas, que parte de la cultura madre de Chavín y llega hasta las últimas realizaciones de la cultura Inca, y se concluye con un cuarto y último bloque dedicado a Venezuela. Tras ello, la segunda parte del catálogo está por completo dedicada a *Ecuador*, debido a que las piezas de este país ascienden a más de la mitad del total de las mil obras analizadas, con objetos pertenecientes a culturas de tanto renombre como la cultura Chorrera, la Tumaco-Tolita o la cultura Manteña. Previamente, el catálogo cuenta con la adecuada contextualización de las culturas existentes en cada una de las zonas mencionadas, al que le sigue el comentario pormenorizado de todas las obras de la colección, más la catalogación razonada y la correspondiente imagen de cada una de las piezas, cuestión última para la que se ha contado con el fino trabajo fotográfico de Rose Rongac.<sup>157</sup>

<sup>157</sup> Además de la labor fotográfica, el catálogo citado en la nota anterior, cuenta con las prestigiosas firmas de los Dres. Felipe SOLÍS, Miguel LEÓN-PORTILLA, Andrés CIUDAD y el propio Ángel SANZ TAPIA, hasta hacer un total de 495 páginas.

En fechas más recientes, la citada colección ha sido objeto de un interesante acuerdo, suscrito el 6 de febrero de 2008 entre el presidente de *Caja Duero*, Julio Feroso García, y el presidente de la *Fundación Cristóbal Gabarrón*, el propio Cristóbal Gabarrón Cabero, para la creación de un Museo de las Culturas Americanas en la ciudad de Salamanca. El marco elegido que servirá de sede para el nuevo museo es la Casa de María la Brava, una edificación del siglo XV y declarada Bien de Interés Cultural, que había sido comprada por la entidad financiera en el año 1987, en una zona tan privilegiada de la ciudad como es la denominada *milla cultural de Salamanca*. La casa en cuestión, con una superficie útil de 1.300 metros cuadrados, consta de dos niveles: en la planta calle, tras las correspondientes obras de adecuación, se tiene previsto celebrar las exposiciones temporales, mientras que la planta principal es el lugar destinado para la muestra permanente de las piezas prehispánicas. Por lo demás, el convenio suscrito entre estas dos instituciones contempla la cesión de toda esta colección a *Caja Duero*, a través de su Obra Social, por un periodo inicial de quince años, que podrán ser renovables a otros cinco, sin que la Fundación pierda la titularidad de las piezas de su colección, mientras que la fecha de inauguración del nuevo espacio expositivo quedó fijada para el mes de septiembre de 2009, o incluso si no había contratiempos para la primavera de ese mismo año.<sup>158</sup> No obstante, las obras de este espacio salmantino, tal y como me ha indicado el conservador del Museo de la Fundación Cristóbal Gabarrón, Julio César García Rodríguez, se están concluyendo en la actualidad, por lo que las piezas precolombinas permanecen de momento custodiadas en los almacenes de la propia Fundación en Valladolid.<sup>159</sup> Por contrapartida, y en la Sala I del Museo, a principios de este año se ha inaugurado una exposición permanente, titulada *Dioses y Ritos*, que está comisariada por García Rodríguez y que cuenta con una pequeña selección de 112 obras, provenientes de cada una de las colecciones del Museo (Egipto, Etruria-Roma, América Precolombina, África, Asia y Arte religioso de Europa Occidental).<sup>160</sup>

---

<sup>158</sup> Las noticias del acuerdo en las páginas webs de la prensa digital del 7 de febrero de 2008 (por ejm., <http://www.tribuna.net/noticia/34446/CULTURA/museo-america-caja-duero-abre-en-maria-brava.html>; <http://www.nortecastilla.es/20080207/cultura/museo-america-salamanca-abrira-20080207.html>, y [http://www.abc.es/hemeroteca/historico-07-02-2008/abc/CastillaLeon/el-museo-de-america-de-salamanca-abrira-sus-puestas-en-verano-de-2009\\_1641620511450.html](http://www.abc.es/hemeroteca/historico-07-02-2008/abc/CastillaLeon/el-museo-de-america-de-salamanca-abrira-sus-puestas-en-verano-de-2009_1641620511450.html)), y las que se citan en <http://museocajaduero.coleccionfundacioncristobalgabarron.gabarron.org/>.

<sup>159</sup> Información proporcionada amablemente por el propio García Gutiérrez en correo electrónico del 1 de marzo de 2010.

<sup>160</sup> Se puede consultar el catálogo de esta exposición en PDF: <http://www.gabarron.org/files/valladolid/catalogo.pdf>.

*Museo Contemporáneo Hispano-Mexicano (Alagón)*

De propiedad municipal, el museo se encuentra ubicado en la Casa de Cultura de Alagón (Zaragoza), en un antiguo convento de jesuitas del siglo XVIII que había sido objeto de una restauración a mediados de los años ochenta. Las bodegas y algunas dependencias de este convento fueron a su vez adecuadas para que en ellas se pudiera exhibir la obra que había sido donada por la familia del pintor Luis Marín Bosqued (Aguarón, 1909-Zaragoza, 1987), una circunstancia que se remontaba a los primeros meses del año 1990, que fue cuando se gestionó la entrega al municipio de Alagón de un total de 96 obras, tanto de Marín Bosqued como de otros artistas españoles y mexicanos que habían tenido relación con el pintor aragonés; y de hecho, hasta esa fecha de 1990, las obras habían pertenecido a la familia de este insigne personaje, de quien cabe recordar que estuvo exiliado en México durante los largos años de la Dictadura de Franco. Para poder concretar la donación, el alcalde de Alagón, Rogelio Castillo Lahoz, no dudó en arbitrar las medidas oportunas para que se pudiera materializar la entrega de un conjunto artístico que resultaba tan valioso, al mismo tiempo que dispuso que las obras se pudieran exhibir con unos mínimos imprescindibles de seguridad y conservación. Circunstancia que muy pronto se pudo concretar con una muestra que ha permanecido abierta al público desde octubre de 1990;<sup>161</sup> y así lo expresaba el propio alcalde de la localidad, en el texto de presentación del catálogo que se publicó con este motivo, y con unas palabras que no podían ser más significativas: *El Museo recoge buena parte de la obra del pintor aragonés, exiliado en México tras la Guerra Civil Española, Luis Marín Bosqued, y al mismo tiempo trabajos de otros artistas del país que le acogió y que compartieron con él la amistad, los ideales, y el amor por la libertad.*<sup>162</sup> Si bien, conviene precisar que el resto de su obra iría tiempo después a otro museo, el que se le ha dedicado en su localidad natal de Aguarón (Zaragoza).<sup>163</sup>

En cuanto al Museo Hispano-Mexicano de Alagón, que ahora estamos glosando, se recogen nada menos que 36 dibujos y pinturas de Marín Bosqued, que se encuentran dentro de una corriente figurativa, a base de temáticas tradicionales y con un empleo mayoritario de la técnica del óleo, como muy bien ha analizado el Dr. David Almazán Tomás, quien

<sup>161</sup> GIL IMAZ, M.<sup>a</sup> C., «Museo Hispano-Mexicano. Alagón», en Rincón, W. (coord.), *Museos de Aragón*, León, Editorial Everest, 1995, pp. 237-238.

<sup>162</sup> La presentación de Rogelio CASTILLO LAHOZ en el libro: *Museo Contemporáneo Hispano-Mexicano. Alagón*, Zaragoza, Ayuntamiento de Alagón, 1990, p. 7.

<sup>163</sup> ZAPATER, A., «Inaugurado en Aguarón el Museo Marín Bosqued», *Heraldo de Aragón*, (26-VI-1993), p. 51; y GIL, M.<sup>a</sup> C., «Museo Marín Bosqued. Aguarón», en Rincón, W. (coord.), *op. cit.*, pp. 235-236.

además señala con acierto que son unos trabajos que están alejados en todo momento de *cualquier planteamiento vanguardista*.<sup>164</sup> A estas obras se suman otras de pintores españoles que eran amigos de Marín Bosqued, en especial de aquellos que padecieron el exilio en México, incluido su propio hijo, el también pintor José Luis Marín de L'Hotellerie,<sup>165</sup> además de piezas de otros artistas que habían nacido en aquel país hispanoamericano. De estas últimas destacan sobre todo algunas obras mexicanas de gran interés, como es la iconografía de una *Sagrada Familia*, pintada al óleo sobre chapa y que figura catalogada como anónimo mexicano del siglo XVIII, y sobre todo algunos trabajos, aunque no sean muy numerosos, de importantes figuras mexicanas del siglo XX, tal y como detallamos a continuación.

Es el caso de un dibujo a lápiz de Manuel Rodríguez Lozano (1896-1971), que lleva por título *Señora sentada* (1931), y que está resuelto con una línea de ejecución muy sintética y con unas volumetrías de unas formas impactantes y rotundas. Destacan también las estampas de Raúl Anguiano (1915-2006), muralista y cofundador del Taller de Gráfica Popular, de quien hay en este centro un hermoso aguafuerte y aguatinta del año 1940, titulado *Campesino asesinado*, y un Offset-papel de 1973, *La espina*, en la que un campesino intenta sacar con la ayuda de sus manos y de una simple navaja una espina que se le ha clavado en su pie izquierdo. Igualmente se muestra una obra del gran José Clemente Orozco (1883-1949), todo un paradigma del muralismo mexicano, de quien se puede contemplar una tinta sobre papel, que lleva por título *Figuras*, que está firmada y fechada en 1945, aunque hemos de reconocer que no se trata de una de las mejores realizaciones de Orozco, pues las figuras presentan unos trazos con evidentes confusiones compositivas. A todo ello se añaden varios trabajos del veracruzano Mariano Paredes (1912-1979), un artista del que se muestran unos vigorosos grabados, que están ejecutados con técnicas diferentes, y con la particularidad de que algunos de ellos están dedicados con todo cariño a Marín Bosqued. Señalar, además, que de las obras pintadas por este aragonés en México las más interesantes son aquellas de temática indigenista, cuando reproduce escenas y estudios de cabezas de la población autóctona mexicana,

---

<sup>164</sup> ALMAZÁN TOMÁS, D., «Una visita al Museo Contemporáneo Hispano-Mexicano de Alagón», en Hermoso Cuesta, M. y Vázquez Astorga, M. (coords.), *Comarca de Ribera Alta del Ebro*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 2005, pp. 191-192.

<sup>165</sup> Recientemente, tanto Marín Bosqued como su hijo han sido objeto de una exposición en la capital aragonesa con obras cedidas por los museos de las localidades de Alagón y Aguarón [LORENTE LORENTE, J. P. (comis. y textos), *Dos pintores aragoneses del exilio. Los legados artísticos y museísticos de Marín Bosqued y Marín de L'Hotellerie*, (Catálogo de la exposición celebrada en el «Cuarto Espacio», Zaragoza, 15 de diciembre de 2009 al 31 de enero de 2010), Zaragoza, Diputación Provincial, 2010, 89 pp.].



Fig. 25. Interior del Museo Hispano-Mexicano de Alagón. Foto J. Romeo.



Fig. 26. Interior del Museo Hispano-Mexicano de Alagón. Foto J. Romeo.

allá por los años cuarenta, mediante la técnica de la tinta china o del pastel.<sup>166</sup>

En último término, la crítica que se puede hacer a este museo ha sido señalada con acierto por el profesor Jesús Pedro Lorente, cuando afirma lo siguiente: *Por desgracia, esta colección no ha recibido nuevas adquisiciones desde entonces [su instalación en octubre de 1990], pero es de esperar que pronto vuelva a crecer, para cumplir las expectativas del ambicioso título dado al museo que, de otra forma, más bien habría que llamar exposición permanente, pues se trata simplemente de un sótano cerrado con una reja metálica donde hay cuatro salas en torno a un corredor, de cuya custodia e interpretación se ocupan desde la oficina municipal de turismo, pues no existe el cargo de director del museo, siendo éste uno de los muchos servicios ofrecidos en el enorme edificio de cuatro plantas que fue erigido en el siglo XVIII como colegio jesuita y, tras pasar por muchos usos, es ahora Casa de Cultura. Bien es verdad, y justo es reconocerlo, que se ha sabido mantener a la vista la arquitectura del viejo colegio [figs. 25-26],*

<sup>166</sup> Todas las obras están catalogadas por M.<sup>a</sup> Cristina GIL IMAZ, y fotografiadas por STUDIO TEMPO, en el libro citado en la nota n<sup>o</sup> 162, pp. 11-104.

sacándole partido en la instalación museográfica a las salas y estructuras abovedadas del sótano, aunque ello no ha impedido —como concluye diciendo el Dr. Lorente— que *la humedad de este sótano haya causado estragos en algunas obras, sobre todo en los dibujos, a pesar de los deshumidificadores instalados ad hoc*.<sup>167</sup>

### **América en las investigaciones españolas. Los estudios de museos, colecciones y fondos documentales**

El tema de las investigaciones de arte americano que se han venido realizando en España ha quedado en buena medida reflejado en una publicación del año 2004, coordinada por el catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Granada, Dr. D. Rafael López Guzmán, en la que trataba de analizar la situación de la docencia del *Arte Iberoamericano en la Universidad Española*, pero en la que le dedicaba además un apartado a las tesis doctorales que, según la base de datos Teseo, se habían leído en el período comprendido entre 1978 y 2003. De la lectura de estos datos se comprueba que estas tesis se pueden agrupar en tres grandes apartados. En primer lugar, las tesis de *Arte Prehispánico*, donde se observa la importancia adquirida por la Universidad Complutense de Madrid, donde los profesores José Alcina Franch, Manuel Ballesteros Gaibros o Andrés Ciudad Ruiz han dirigido trabajos de distintas culturas y aspectos de la América precolumbina, como pueden ser las relativas al tema de los felinos en la escultura azteca o a la cerámica Chimú en la colección del Museo de América de Madrid. En segundo lugar, existe una larga nómina de tesis dedicadas al *Arte Virreinal*, donde aparecen en escena otras universidades de nuestro país, como Sevilla o Granada, gracias al magisterio de los Dres. Emilio Gómez Piñol o Rafael López Guzmán, y hasta Zaragoza, con la tesis de la Dra. M.<sup>a</sup> Adelaida Allo Manero sobre las *Exequias de la Casa de Austria en España, Italia e Hispanoamérica*, bajo la dirección del P. Alfonso Rodríguez Gutiérrez de Ceballos. En tercer y último lugar, las tesis que han versado sobre *Arte Contemporáneo*, y donde el número de trabajos defendidos y la presencia de universidades es mucho mayor, así como una gran variedad de temas, enfoques e interpretaciones, pues no faltan las tesis de arquitectura, escultura y pintura sobre algunos de estos países hispanoamericanos, así como de otros aspectos relativos al urbanismo, paisajismo, la crítica o el exilio español, como es el caso de la tesis de Laura Pilar Gil Fiallo, que, bajo el título *El exilio español de 1939 en Santo Domingo y su influencia en el*

---

<sup>167</sup> LORENTE, J. P., *Dos pintores aragoneses en el exilio...*, *op. cit.*, pp. 81-83.

*arte y la cultura dominicana*, fue dirigida por el Dr. Manuel García Guatas y leída en la Universidad de Zaragoza (1997-98).<sup>168</sup>

Es evidente que las investigaciones han continuado hasta el momento presente, y no siempre orientadas hacia la realización de tesis doctorales,<sup>169</sup> por lo que la simple enumeración de las mismas sobrepasaría con creces el espacio de este artículo, incluidos los estudios dedicados a los colecciones de particulares, a veces de una gran entidad y repercusión, como es el caso de la colección Folch-Rusiñol (Barcelona), donde se atesoran importante piezas de la América precolombina, así como de África y de Oceanía,<sup>170</sup> o la del célebre financiero José Luis Várez Fisa, con espectaculares punzones de orfebrería hispanoamericana.<sup>171</sup> Pero centrándonos ya en las personas que en la actualidad trabajan en estos temas de las colecciones y en el estudio de sus fuentes documentales, hemos querido contar con la participación de la Dra. Ana Ruiz Gutiérrez, que defendió en el año 2005 su tesis doctoral en la Universidad de Granada bajo el tema *El tráfico artístico entre España y Filipinas (1565-1815)*, y quien para este monográfico ha realizado un interesante estudio sobre las obras americanas —principalmente de pintura y escultura— que se exhiben en el Archivo-Museo de San Juan de Dios en la ciudad de Granada; centro que se encuentra ubicado en la Casa de los Pisa, un inmueble que en el año 1927 pasó a depender de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, y donde se creó en 1931 el Archivo-Museo de San Juan de Dios, con el fin de preservar y divulgar el patrimonio cultural de esta Orden Hospitalaria, mostrándose todo tipo de pinturas, grabados, cerámicas, metales, marfiles y también objetos *exóticos* que habían sido traídos desde África y América.<sup>172</sup>

---

<sup>168</sup> Para lo dicho, véase LÓPEZ GUZMÁN, R. (coord.), *El Arte Iberoamericano en la Universidad Española*, Granada, Universidad de Granada-Editorial Atrio, 2004, pp. 231-241. El autor hace también un resumen de los ámbitos y principales grupos de investigación existentes en las universidades españolas, donde son de mención obligada los nombres de Antonio Bonet, Joaquín Bérchez, Alberto Darias, Emilio Gómez Piñol, Rafael López Guzmán, Fernando Marías, Víctor Mínguez Cornelles, José Miguel Morales, Víctor Nieto, Wifredo Rincón y tantos excelentes americanistas (véase del mismo libro las páginas 30-36).

<sup>169</sup> Véase sobre esta cuestión, así como una completa información de revistas, bibliotecas, museos o cursos, la página web: <http://www.americanismo.es/>.

<sup>170</sup> Conservo el programa del *Museu de Ceràmica*, amablemente proporcionado por la Dra. M.<sup>a</sup> Isabel Álvaro Zamora, del Ciclo de Visitas a Colecciones Privadas, celebrado a principios de este año y entre las cuales se encontraba la visita en Barcelona a la colección Folch-Rusiñol.

<sup>171</sup> ESTERAS MARTÍN, C., *La platería de la colección Várez Fisa: obras escogidas, siglos XV-XVIII*, Madrid, TF Editores, 2000, 317 pp. También son conocidas las colecciones de las hermanas Alicia y Esther Koplowitz, que iniciaron su pasión por el arte con una serie mexicana de doce tablas de enconchados del siglo XVII que heredaron de sus padres. Véase sobre este tema el artículo de GALÁN, L., «Colecciones privadas. Sólo para millonarios», *El País.com*, 29-04-2007. Se puede consultar en la página Web: [http://www.elpais.com/articulo/reportajes/Solo/millonarios/elpepusodmg/20070429elpdmgrep\\_1/Tes](http://www.elpais.com/articulo/reportajes/Solo/millonarios/elpepusodmg/20070429elpdmgrep_1/Tes).

<sup>172</sup> Véase la página web del Archivo-Museo de San Juan de Dios en Granada: <http://www.museosanjuanadedios.es/>.

Junto con el artículo de la Dra. Ruiz Gutiérrez, que ha realizado varias estancias investigadoras en las ciudades de México y Manila, se han incluido también los trabajos de los Dres. Francisco Montes González y Ángel Justo Estebaranz. El primero de ellos es investigador posdoctoral de la Universidad de Granada y nos regala con un riguroso artículo sobre la importancia que tuvo el coleccionismo americano en la sociedad española de la Edad Moderna, teniendo como base la información exhumada de los archivos peninsulares y ofreciéndonos ahora datos inéditos de su tesis doctoral, titulada *Arte, fiesta y mecenazgo virreinal. El ducado de Albuquerque en Nueva España* (2008), y en especial los provenientes del Archivo Histórico de la Fundación Ducal de Albuquerque, cuyos inventarios le han permitido demostrar la relevancia que tuvo para este linaje la colección de ajuares americanos. El segundo de los autores mencionados es profesor de la Universidad de Sevilla, siendo una de sus líneas de investigación el arte de la Real Audiencia de Quito, y de ahí que nos haya presentado un artículo sobre las donaciones enviadas a España por el obispo de Quito don Diego Ladrón de Guevara, consistentes no sólo en entregas económicas sino en valiosas piezas de platería y joyería, y de las cuales se tiene un detallado conocimiento a partir de documentos inéditos que se conservan tanto en los archivos quiteños como en los españoles.

También en Aragón se han estudiado los fondos archivísticos y bibliográficos como medio de conocimiento del panorama cultural hispanoamericano, caso de los existentes en la propia Universidad de Zaragoza.<sup>173</sup> Lógicamente no estamos hablando de grandes archivos nacionales, como es el Archivo General de Indias (Sevilla), con un impresionante fondo de planos,<sup>174</sup> aunque sí que contamos con investigadores como el Dr. Domingo Jesús Buesa Conde, que también ha colaborado con entusiasmo y sin dudarle en este monográfico, para lo cual ha tenido que sacar tiempo de sus múltiples ocupaciones como concejal del Ayuntamiento de nuestra ciudad y como Presidente de la Real Academia de Nobles y Bellas Artes

---

<sup>173</sup> En este sentido, recuérdese la exposición de MORALEJO ÁLVAREZ, M.<sup>a</sup> R. *et alii*, *Exposición de fondos americanistas de la Biblioteca General: Catálogo*, Zaragoza, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Zaragoza, 1992, 140 pp.

<sup>174</sup> ANGULO, D., *Planos de monumentos arquitectónicos de América y Filipinas existentes en el Archivo de Indias*, Sevilla, Universidad de Sevilla. Laboratorio de Arte, 1933. También hay excelentes fondos en la Biblioteca de Catalunya, Biblioteca General de la Universidad de Salamanca, Biblioteca Histórica (Universidad Complutense), Biblioteca Nacional de España, Biblioteca de la Real Academia de la Historia (Madrid), Biblioteca del Real Palacio y, fuera de nuestro país, cabría recordar, entre otras, la Biblioteca Universitaria de Bolonia, Biblioteca Vaticana, Biblioteca Medicea Laurenziana, Biblioteca Nazionale Centrale di Firenze, Trustees of British Museum, University Library of Glasgow, Bibliothèque National de France y, por supuesto, la Library of Congress de los Estados Unidos (DE VORSEY, L., Jr., *Keys to the Encounter. A Library of Congress Resource Guide for the Study of the Age of Discovery*, Washington, Library of Congress, 1992, 212 pp.).

de San Luis (Zaragoza). El Dr. Buesa Conde se ha preocupado en rastrear la presencia de América en los fondos de los archivos parroquiales (sobre todo de los *Registros Sacramentales* de aquellos que viajaron al Nuevo Mundo o que tiempo después regresaron a su localidad natal), así como en los archivos diocesanos o en aquellos otros archivos pertenecientes a las Órdenes religiosas que fueron a evangelizar tan vastos territorios. En este sentido, los dos fondos documentales más importantes que se conservan en nuestra región son los que se localizan, de una parte, en el Archivo Diocesano de Barbastro, es decir, el llamado fondo del obispo don Agustín Íñigo Abbad y Lasierra (1745-1813), sin duda, el más amplio y complejo de todos, y del que queremos resaltar ahora los informes emitidos sobre el hallazgo de una pirámide en Papantla, junto con el *Informe sobre los monumentos de la antigüedad mejicana* y el curioso plano de una construcción azteca; y, de otra parte, el conocido como fondo del obispo Bergosa, sito en el Archivo Catedralicio de Jaca y al que el Dr. Buesa le dedica en esta ocasión una mayor atención, al analizar los documentos personales de un jacetano que fue prelado de la diócesis de Oaxaca, Antonio Bergosa y Jordán (1748-1819), y entre los cuales son interesantes destacar los relacionados con el mecenazgo y patrocinio de la construcción de edificios, cuando no aquellos relativos a piezas de orfebrería o al mobiliario que había en su palacio de Oaxaca. A estos dos fondos se suman los documentos, referencias y noticias que se guardan en el Archivo de la Catedral de Nuestra Señora del Pilar, principalmente sobre la devoción pilarista y la llegada de limosnas desde el Nuevo Mundo hacia nuestra Basílica.<sup>175</sup> De éstas y de otras cuestiones se ocupará el Dr. Buesa Conde en páginas futuras, haciendo un especial hincapié en aquellas noticias que poseen un marcado carácter artístico (como por ejemplo la presencia en el fondo del obispo Bergosa de diversos grabados devocionales).

Igualmente hemos contado con la colaboración de la Dra. Cristina Esteras Martín, una turolense que ha desarrollado su docencia universitaria en la Universidad Complutense de Madrid, y que es una de las grandes especialistas en un tema hasta cierto punto olvidado, como es el de la orfebrería de Hispanoamérica. Sus estudios son de referencia obligada y las exposiciones que ha comisariado son todo un paradigma a la hora de conocer las piezas que salieron de los obradores de la Nueva España, del Perú, de diversos países centroamericanos y de la actual Bolivia y Argentina. No hay duda de que son obras de finos punzones, en su mayoría

---

<sup>175</sup> Para todas estas cuestiones, véase BUESA CONDE, D. J., «Fondos americanos en archivos eclesiásticos aragoneses», en Armillas Vicente, J. A. y Buesa Conde, D. J. (dirs.), *Aragón y América*, Zaragoza, Diputación General de Aragón-Crealibros, 1991, pp. 285-298.

de plata o plata sobredorada, que ahora se conservan en la geografía española en una larga lista de catedrales, iglesias parroquiales, museos diocesanos o incluso en centros de la capital española de tanto renombre como son el Instituto Valencia de Don Juan o el Museo Lázaro Galdiano, y por supuesto en manos de coleccionistas particulares como Várez Fisa.<sup>176</sup> Nos encontramos así con todo tipo de piezas religiosas, custodias, cruces, cálices, atriles y hasta retablos de orfebrería, pero también con objetos civiles tan curiosos como sahumadores, hornillos, joyeros, catavinos, especieros y hasta chocolateras.<sup>177</sup> Del buen hacer de los orfebres americanos, y también con la participación de la Dra. Cristina Esteras, tuvimos la oportunidad en Zaragoza de contemplar algunos ejemplos en la muestra de *Jocalías para un aniversario* (Caja de Ahorros de la Inmaculada, 1905-1995), que se expuso en la Sala Cai-Luzán bajo el patrocinio de esta entidad de ahorro,<sup>178</sup> mientras que ahora, para la revista *Artigrama*, la profesora Esteras reflexiona sobre el tema del coleccionismo de la platería americana en España, concluyendo que el coleccionismo de la misma no ha tenido tradición en nuestro país, lo que no quita para que nos proporcione un profundo recorrido sobre algunos de los fondos y colecciones existentes, excluyendo eso sí los que se guardan en museos diocesanos, catedralicios o parroquiales, dado que no son consecuencia de un coleccionismo en el sentido estricto del término, o sea, de una afición por coleccionar, sino que en realidad son el resultado de regalos devotos.

---

<sup>176</sup> Algunas piezas de orfebrería hispanoamericana pertenecientes a la colección Várez Fisa o a instituciones como el Museo Fundación Lázaro Galdiano o el Instituto de Valencia de don Juan, cuando no a diversos museos eclesiásticos, también se prestaron para la exposición sobre los aztecas que se celebró en el Guggenheim de Bilbao en el 2005 (vienen reproducidas en el catálogo *El Imperio Azteca. Obras de la Exposición, op. cit.*, pp. 121-125).

<sup>177</sup> La nómina de trabajos sobre orfebrería publicados por esta investigadora turolense es de una gran extensión, pero al menos nos gustaría recordar aquí, por su carácter compilador, el catálogo: *Orfebrería hispanoamericana. Siglos XVI y XIX. Obras civiles y religiosas en templos, museos y colecciones españolas*, (Exposición celebrada en el Museo de América, Madrid, diciembre de 1986), Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1986, 123 pp.; «Aproximaciones a la platería virreinal hispanoamericana», en Gutiérrez, R. (coord.), *Pintura, Escultura y Artes Útiles en Iberoamérica, 1500-1825*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1995, pp. 377-403; «El esplendor de la orfebrería», en López Guzmán, R. (comis.), *Perú indígena y virreinal*, Madrid, Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior, 2004, pp. 234-239.

<sup>178</sup> En la citada exposición, tuvimos la oportunidad de contemplar algunas piezas de procedencia americana que se conservan en la Basílica del Pilar y en el Museo Capitular de la Seo (Zaragoza) [TORRA DE ARANA, E., ESTERAS MARTÍN, C. y ARBETETA MIRA, L., *Jocalías para un aniversario*, (Catálogo de la exposición celebrada en la Sala Cai-Luzán, Zaragoza, del 2 al 28 de octubre de 1995), Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada, 1995, espec. pp. 61-183]. El tema ya había sido tratado por ESTEBAN LORENTE, J. F., «Unas piezas de platería barroca mejicana en Zaragoza», *Cuadernos de Investigación: Geografía e Historia*, t. I, fasc. 2, Logroño, 1975, pp. 101-108 (existe versión en PDF: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=264707>). También en la vecina Navarra hay excelentes piezas de plata labrada americana, tal y como se puso de manifiesto en el libro de HEREDIA MORENO, M.<sup>a</sup> C., ORBE SIVATTE DE, M. y ORBE SIVATTE DE, A., *Arte Hispanoamericano en Navarra. Plata. Pintura y Escultura*, Navarra, Gobierno de Navarra, 1992, 270 pp.

Finalizamos nuestro monográfico, con el artículo del Dr. Miguel Beltrán Lloris que versa fundamentalmente sobre las colecciones de piezas numismáticas americanas que se han formado en nuestra ciudad. En sus páginas se recogen, en primer lugar, los fondos que existen en el Museo de Zaragoza, del cual es su director, y en concreto una serie de monedas americanas de gran interés, así como unas piezas de cerámica que fueron donadas por el pintor aragonés Javier Ciria en 1955, además de otros objetos que fueron regalados por particulares al Museo; y, en segundo lugar, se centra en la importante colección de piezas numismáticas —tanto españolas como americanas— que durante muchos años la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja (Ibercaja) ha ido incorporando a sus fondos patrimoniales, hasta que ha llegado a formar un conjunto que resulta revelador para el conocimiento de la Historia de España e Hispanoamérica desde la época de los Austrias hasta nuestros días. Una muestra de esta colección, que ha sido perfectamente estudiada y catalogada por el Dr. Beltrán Lloris, se ha venido exponiendo de forma permanente en el Centro de Exposiciones y Congresos de Ibercaja; y dicha muestra, que ahora ha sido retirada y que está a la espera de un nuevo emplazamiento, constaba de más de trescientas piezas de plata y oro que fueron seleccionadas por su valor numismático, teniendo como referencia dos series de gran prestigio del mundo hispánico: el real de a ocho, también denominado con nombres tan diversos como *peso*, *patacón*, *dólar español* o comúnmente *duro*, y la onza, moneda que fue heredera del escudo de oro. De la primera de estas series hay un elevado número de monedas de plata, tanto de España como de América, y de la segunda, las onzas de oro, predominan las acuñaciones americanas (Lima, Santiago, Popayán, México, Potosí, Nuevo Reino), mientras que en los divisores están presentes las cecas españolas (Madrid, Sevilla, Cádiz). No hace falta decir que el Dr. Beltrán Lloris nos informa con todo rigor acerca de las características numismáticas de las piezas más significativas de una colección en la que las monedas acuñadas en las Casas de Moneda del Nuevo Mundo son parte fundamental, y donde se pueden observar las particularidades propias que se dieron en los países de Ultramar, pues en muchas ocasiones los anversos de los reales de a ocho llevaron unos retratos del monarca que se alejaba de los modelos oficiales, y hasta incluso aparece el nombre de un nuevo rey con el retrato del antiguo.<sup>179</sup>

---

<sup>179</sup> Para todo lo dicho en el párrafo, BELTRÁN LLORIS, M., *Las monedas cuentan la historia*, (Catálogo de la exposición permanente del Centro de Exposiciones y Congresos de Ibercaja), Zaragoza, Ibercaja, 2000, 189 pp. Recientemente, hemos publicado también la actividad de grabadores en hueco en la Real Casa de Moneda de México, donde se citan las colecciones de medallas existentes en España [PANO GRACIA, J. L., (coord. y coautor), *El grabador jeano Carlos Casanova (1709-1770)*

Para concluir, y como coordinador de este monográfico de la revista *Artigrama*, me gustaría que las últimas palabras de esta introducción fueran de sincero agradecimiento para la Dra. María Isabel Álvaro Zamora, directora de esta prestigiosa publicación universitaria, por la amabilidad que ha tenido a la hora de invitarme para este cometido, al mismo tiempo que son de destacar todas las gestiones y el trabajo que ha realizado para que sus páginas pudieran ver la luz. Un agradecimiento que, por supuesto, hago también extensivo a todos y cada uno de los autores que han colaborado con sus artículos en el monográfico, algunos de ellos compañeros de trabajos en la Real Academia de Bellas Artes de San Luis (Zaragoza), dando pruebas evidentes de su calidad científica y de su generosidad intelectual. A la larga, y aunque por razones de espacio no haya sido posible contar con más participantes, espero que esta publicación sea especialmente útil para los alumnos de la asignatura de *Arte americano precolombino e hispánico*, por ser el fin último de todos nuestros esfuerzos como profesionales que nos dedicamos a la docencia.

---

y su hijo el medallista Francisco Casanova (1731-1778), Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza y Ayuntamiento de Ejea de los Caballeros, 2009, 389 pp.].